La hija de las flores o Todos están locos

Gertrudis Gómez de Avellaneda

PERSONAJES

FLORA.
TOMASA, *jardinera, esposa de*
JUAN CANTUESO.
EL BARÓN, *padre de*
DOÑA INÉS DE POVAR.
DON LUIS, *sobrino de*
EL CONDE DE MONDRAGÓN.
BEATRIZ, *nodriza de*
DOÑA INÉS.
CRIADO 1.º
CRIADO 2.º

La escena pasa en una casa de campo de las inmediaciones de Valencia, y a corta distancia del mar. Época para los trajes, siglo presente, allá por los años de 10 a 20.

Acto I

Jardín espacioso, con grupos de frondosos rosales y otros arbustos floridos. A la derecha del actor, fachada y puerta de una casa de campo; al fondo, una verja con puerta que da entrada al jardín; detrás de la verja, casi en el centro, un poco hacia la izquierda, pero también en el foro, una pequeña glorieta o cenador, cubierto de verdura. Dos bancos de piedra a derecha e izquierda del proscenio, y algunas sillas rústicas. Al levantarse el telón comienzan a aparecer los albores matinales.

Escena I

TOMASA **y** JUAN**.**

(Salen ambos de la casa.)

TOMASA ¡Jesús! si amanece apenas.
¿A qué privarme del sueño
a tales horas?

JUAN ¡Eh! calla;
que es un potro de tormento
la cama, con calor tanto. 5

TOMASA Para mí no; sin objeto,
sin motivo madrugar...

JUAN Mujer, según reza el pliego
recebido ayer, ¿no vienen
de aquesta finca los dueños, 10
hoy veintisiete de junio?

TOMASA ¿Y qué?

JUAN ¡Qué!... seis aposentos
mandan preparar; ¡es nada!
y hay que tenerles almuerzo
prevenido, y muy temprano. 15

TOMASA ¡Ya! Si te tomas a pecho
lo que no es de tu encumbencia...
Somos aquí jardineros
y nada más.

JUAN

Yo no digo
que no; pero el amo mesmo, 20
desque murió el tío Robles
(que Dios lo tenga en su reino),
de su propio puño y letra
me escrebió en estos conceutos:
«Juan, en tanto que decido 25
quién ha de ocupar su puesto,
tú harás en todo y por todo
las veces del probe muerto.»
De lo dicho acá, dos meses
van corridos, y de nuevo 30
nada ocurrió; conque, ansí,
soy mayordomo de hecho.

TOMASA

¡Pues!, ¡oficio sin salario
le place al amo, lo creo!
Como te ven un Juan Lanas, 35
abusan.

JUAN

Que agusen, bueno;
el caso es que yo hablo gordo
y gozo todo el respeuto
de mayordomo. ¿No has visto
que a mí mismo, a Juan Cantueso, 40
vuelve a escrebirle nuestro amo,
y con letrones tan gruesos?
(Saca un papel.)

TOMASA

Dame acá. Con mi jaqueca
de ayer, casi no recuerdo
lo que dice la tal carta. 45

JUAN

Lee y verás.

TOMASA

Sí que leo.
(Leyendo.)
«Buen Juan, tu antigüedad en mi servicio, y las otras circunstancias que te recomiendan, merecen la preferencia que hago de ti, para anunciarte que mi hija y yo hemos determinado pasar algunas semanas en esa casa de campo, donde almorzaremos, si Dios quiere, mañana veintisiete de junio.»

JUAN ¿Ves?

TOMASA ¡Qué antojo repentino!

JUAN ¿Qué hemos de hacer?... lo tuvieron.

TOMASA **(Que continúa leyendo.)**
«Acaso antes que nosotros, llegarán mis amigos el conde de Mondragón y su sobrino don Luis»...
Conque, ¿también convidados?
(Representando.)
Pues, señor, yo me divierto.
¡Tanta gente a que atender,
sin más criada que el trastuelo
de Blasa, que es tan inútil,
tan holgazana!...

JUAN Pacencia.
El amo...

TOMASA El amo es un viejo
insufrible, estrafalario.
Ha seis años por adviento,
que pisó aquellos umbrales
la vez postrera.

JUAN Es muy cierto;
un día estuvo y no más.

TOMASA Como es la corte su anhelo,
allá se fue desde entonces
hasta hace poco que ha vuelto
a Valencia, y -según dicen-
más maniático y más terco
que nunca.

JUAN Vamos, Tomasa,
recuerda que el pan comemos
en su casa, y no te pongas
a murmurar sus defeutos.

Cada uno cual Dios lo hizo. 70

TOMASA De lo que más me sorprendo
es de que venga su hija.

JUAN Por conocerla me huelgo.

TOMASA Yo, de moza, tuve entrada
en aquel semiconvento 75
de su tía.

JUAN En paz descanse.

TOMASA Como hay algún parentesco
entre Beatriz, su nodriza,
y mi padre, el privilegio
de visitarla alcanzaba, 80
y en verdad que era un portento
de hermosura por entonces
doña Inés; no sé si luego...

JUAN ¡Bah! de aquel tiempo al presente,
veinte años hay de por medio. 85

TOMASA Dime, ¿y vendrá la Beatriz
con doña Inés?

JUAN Volveremos
a ver la carta.
(La saca.)

TOMASA No, hombre.
Si Beatriz viene, me alegro
del antojo del Barón; 90
llegue en buen hora.

JUAN Tu afeuto
por ella es justo; no hay cosa
más natural.

TOMASA **(Con ironía.)**
¡Por supuesto!
¡Como se porta tan bien!...
Ya ves, no rompe el silencio 95
que guarda, va para un año;
y aun hace más no merezco
que, de memoria en señal,
me haya mandado un pañuelo,
una cinta, un alfiler... 100
¡Venga! ¡Venga! Yo prometo
que me ha de hallar una cara,
que, quiera o no, la dé miedo.

JUAN Mujer, pues no haces justicia;
que a la Beatriz le debemos 105
el estar doce años hace
en posesión del empleo
que nos da el pan.

TOMASA Me parece
que no estábamos hambrientos
allá en casa del Marqués, 110
cuidando su hermoso huerto,
cuando el Barón nos llamó
-de la nodriza al empeño-
para darte plaza igual
a la que dejabas.

JUAN Niego 115
la igualdá, que gano aquí
el doble, y a más campeo
por mi respeuto en la casa.

TOMASA Y a no ser por mis aumentos,
¿hubiera yo a Castellón 120
dejado? No, ni por pienso.
El Marqués era un buen amo,
¡y qué jardines aquéllos!...

JUAN Allá, Tomasa, hizo Dios
un milagro en favor nuestro; 125
pues -a falta de hijos propios-

nos dio el ángel a quien quiero
más que a mi alma.

TOMASA Le hace daño
de ese cariño el exceso.

JUAN ¿Daño?

TOMASA No poco: tu primo,
que hoy logra ser nada menos
que capitán de un buen buque
mercante, con más dinero
que un judío, y con más años
que...

JUAN De ese asunto no hablemos.
¡Mujer! Me tiemblan las carnes,
¿qué digo carnes?, los güesos,
al recordar que has querido
entregarle mi embeleso
a un extraño.

TOMASA A un viejo rico,
solterón sin heredero,
y pariente tuyo.

JUAN ¡Calla!

TOMASA Quiere tener el consuelo
de prohijar a una joven
honrada...

JUAN Yo no me meto
en lo que él quiera.

TOMASA ¡Egoísta!
¿No ve tu cariño ciego
lo mucho que gana Flora
si, según promete hacerlo,
tu anciano primo la adopta,
y cuando muera...?

JUAN Acabemos.
¿Quisieras tú que mi niña,
revuelta con marineros,
corriese por esos mundos
siempre al capricho del viento? 155

TOMASA A México va Beltrán,
y éste es su viaje postrero.
Bien sabes piensa fijarse
en aquel tan rico suelo,
donde ya tiene una casa 160
y tierras, y...

JUAN Buen provecho.

TOMASA Si adopta por hija a Flora,
como anhela...

JUAN No consiento.

TOMASA Pues le impides su ventura.

JUAN ¡Llevársela allá, tan lejos! 165
¡No quiero, no! ¡Voto a cribas!

TOMASA Conque, ¿no cedes?

JUAN No cedo.

TOMASA ¿No me das gusto?

JUAN No doy.

TOMASA ¿Te rebelas?

JUAN Me rebelo.

TOMASA Saldrá del puerto mañana 170
la *Tisbe*.

JUAN ¿Sí? Le deseo
feliz viaje.

TOMASA Y por ser tú
tan obstinado y tan necio,
pierde la niña un buen padre
que la deparaba el cielo. 175

JUAN Sin padres vino a este mundo,
y se pasará sin ellos.

TOMASA Corriente; pero ¡cuidado
con la lengua!... Te lo advierto.
No hay que hablar con los señores 180
de Flora, ni del misterio
de su origen.

JUAN ¿Por qué causa?

TOMASA Primera, porque lo ordeno.

JUAN Ya!

TOMASA Segunda, porque a nadie
le interesa aquel secreto; 185
y tercera, porque basta
para callar un suceso
saber que aunque lo oigan muchos
ninguno habrá de creerlo.

JUAN ¡Eso sí! que es tan extraña 190
la cosa... pero ¿qué debo
responder si ven a Flora
y me preguntan?

TOMASA ¡Mostrenco!,
respondes que es hija tuya,
y hete aquí que acaba el cuento. 195
Además, pueden no verla;
bien sabes cuál es su genio

y cómo huye de las gentes.

JUAN Las flores son su universo.

TOMASA Desde que viste aquel traje 200
tan rico y tan pintoresco,
que hace que al verla se rían
pescadores y labriegos,
le agrada más andar sola,
y yo misma apenas puedo 205
echarla la vista encima.
¡Oh! ¡no sabes lo que peno
con la tal niña! Es muy mona,
tiene donaire, despejo,
buen corazón; mas carácter 210
tan caprichoso y travieso,
no vi jamás.

JUAN ¡Vida mía!,
me tiene embobado, lelo.
¡Es tan relinda!

TOMASA ¡Y tú eres
tan padrote!

JUAN Lo confieso. 215

TOMASA Me la pierdes con tus mimos,
y te gastas el dinero
para adornarla a su antojo.
En fin, pues huéspedes tengo,
despertaré a los criados. 220
Lo que es ella, ten por cierto
que ya no estará en la cama.
Por más que grito y pateo,
no consigo que la aurora
la halle jamás bajo techo. 225

JUAN Bueno es que madrugue.

TOMASA En cambio,

aún estará como un leño
la posma de Blasa.

JUAN Escucha...
debe haber alguien dispierto:
me parece que oigo ruido. 230

TOMASA Sí que lo hay, mas no es adentro.
¡Juan!, galope de caballos...

JUAN **(Acercándose a la verja.)**
Serán el Conde y su deudo...

TOMASA ¡Ay Dios!, ¡tan de madrugada
se nos vienen!...

JUAN Dicho y hecho. 235
Se paran ante la verja...
Echan pie a tierra...

TOMASA Abre presto.

JUAN **(Abriendo.)**
¡Qué guapo mozo es el uno!

TOMASA El otro tampoco es feo.
Aquí están.

Escena II

TOMASA**,** JUAN**,** EL CONDE **y** DON LUIS**.**

EL CONDE ¡Hola!, ¿ya hay gente 240
levantada?

JUAN **(Haciendo reverencias exageradas.)**

El jardinero...
servidor...

EL CONDE Cúbrete, amigo.

JUAN ¡Yo!...

EL CONDE ¡Cúbrete! Hace fresco.

JUAN **(Siempre haciendo cortesías.)**
Mas en presencia de usía...

TOMASA ¡Obedece, hombre!

JUAN **(Calándose el sombrero.)**
Obedezco.
Ésta es mi mujer, Tomasa,
y yo soy Juan.

EL CONDE Lo celebro.

TOMASA Dispongan sus señorías
lo que gusten.

JUAN Los dos semos
uno solo a su servicio.

EL CONDE Gracias. De polvo cubiertos,
cepillos y agua, buen hombre,
nos vendrán bien.

JUAN Al momento.
Aquí hay de todo. Nuestro amo
-aunque muy poco lo vemos-
se ha gastado un dineral
en esta finca. Paseos,
jardines, fuentes, y...
(A TOMASA**.)**
Dime,
¿cómo llama a los muñecos

de piedra?

TOMASA Estatuas.

JUAN **(Al** CONDE**.)**
Y estuatuas 260
de todo hay.

EL CONDE Sí, ya estoy viendo
parte de aquesos primores
en este vergel ameno.

TOMASA Si gustan de entrar...

EL CONDE La aurora
se ostenta alegre; el arreglo 265
dispón de cuartos y baños,
que el aviso esperaremos
aquí.

TOMASA Todo por mí misma
va a ser al punto dispuesto.

(Saluda y se va.)

JUAN Si me dan su permisión, 270
también con ella me ausento.

EL CONDE Ve con Dios.

JUAN **(Repitiendo sus cortesías.)**
Él guarde a usía...
y al otro usía... Sus pies beso.

Escena III

EL CONDE **y** DON LUIS**.**

(El primero se acerca al segundo, que está apoyado en un banco del jardín, con aire pensativo.)

EL CONDE ¡Alza esa frente!, ¡alegría!
¿Qué es lo que así te entristece, 275
cuando sereno amanece
de tu boda el fausto día?

DON LUIS En silencio me despido
de la dulce libertad.

EL CONDE Por servir a una deidad 280
tan bella cual es Cupido,
se renuncia sin dolor
a esa libertad... tan sosa.

DON LUIS Mas dejarla es triste cosa
cuando no se siente amor. 285

EL CONDE Ya vendrá; que no es Inés
dama de mérito escaso.

DON LUIS El hecho es que yo me caso
cuando cumplo veinte y tres
años, y ella en los cuarenta 290
está frisando.

EL CONDE No hay tal.
Treinta y seis tiene.

DON LUIS **(Paseándose agitado.)**
Es igual;
en fin, no ajusto la cuenta
de la edad de mi futura;
pues la boda a usted le agrada 295
y la tiene concertada,

se hará.

EL CONDE ¡Luis!, por tu ventura
es todo el anhelo mío;
consejos mi amor te dio,
mas nunca pretendí, no, 300
forzar tu libre albedrío.
Si a cabo este enlace llevo,
es porque tú has consentido.

DON LUIS Al que por padre he tenido,
en todo complacer debo. 305

EL CONDE Tu madre, mi buena hermana,
al pasar a mejor vida
me fio la prenda querida
de su ternura, y me afana
miedo pueril de que sea 310
mi destino contagioso,
y nunca padre ni esposo
feliz y honrado te vea.
Esto explica el ansia mía
por darte familia, hogar... 315
No quiero verte llegar
solitario a vejez fría;
pues sé -por propia experiencia-
que en maduro solterón
no hay gozoso corazón, 320
ni acaso pura conciencia.

DON LUIS Y ¿sólo en Inés pudiera
hallar yo esposa? ¿Se funda
en que ella dé la coyunda,
mi felicidad primera? 325

EL CONDE Sabes la estrecha amistad
que con su padre me unía...
Luego, a Inés no conocía,
y hasta ignoraba su edad.
Por recato, o por capricho, 330
nunca a Madrid quiso ir;
parece que ama el vivir

solitaria.

DON LUIS

Me lo han dicho.
En Valencia, en donde mora
por lo común, pocos son 335
los que la han visto.

EL CONDE

El Barón,
que -aunque dice que la adora-
casi siempre ha residido
en la corte, lejos de ella,
lloraba el verla doncella, 340
y quiso darla un marido.
Como es en todo extremoso,
aquel enlace de su hija
llegó a hacerse idea fija
en él, y -a fuer de temoso- 345
allá en su nimia conciencia
casi se forjó un deber
de no dejar en mujer
celibataria su herencia.
Hablome de esta manía 350
más de una vez, y entendí
que yerno buscaba en mí,
aunque no me lo decía.

DON LUIS

Y puesto en trance cruel,
dijo usted: «Tengo un sobrino». 355

EL CONDE

Pensando darle destino
brillante, muy digno de él.
Única y noble heredera
es doña Inés, su recato
ponderaban, y un retrato 360
me mostró ser hechicera.
Quise, pues, tan buen partido
aprovechar para ti;
sanos consejos te di,
y tú luego has decidido. 365

DON LUIS

Viendo en usted tanto empeño,
tanto afán...

EL CONDE Era muy justo.

DON LUIS Yo quise darle a usted gusto.

EL CONDE ¡Mostrando tarde ese ceño!

DON LUIS Ya ha visto usted que obediente 370
di a Madrid mi despedida,
la novia desconocida
corriendo a ver impaciente.

EL CONDE Sí, mas apenas llegamos
a Valencia y conociste 375
a Inés, te ostentas tan triste,
tan sombrío...

DON LUIS ¡Ah! Pues tocamos
ese punto, ¿no es bastante
que -escuchando cuanto escucho-
los enojos con que lucho 380
sólo revele el semblante?
Bien sabe usted que la dama
cede del padre al tesón;
que muy alto su aversión
por este enlace proclama; 385
y casarme sin amor
con quien me muestra desvío.

EL CONDE Te adorará, yo lo fío,
al conocerte mejor.
No es posible anhelo amante 390
en los que apenas se han visto.

DON LUIS Lo que es yo, si un siglo existo,
y la veo a cada instante,
de no amarla estoy seguro.

EL CONDE ¡Bah!, pensara quien te oyera 395
que vas a unirte a una fiera.

DON LUIS No he dicho...

EL CONDE Pues yo te juro

DON LUIS **(Interrumpiéndole con viveza.)**
No hablemos más; ¡por merced!

EL CONDE Me agrada más que otra alguna.

DON LUIS Pues teniendo esa fortuna, 400
¿por qué no se casa usted?

EL CONDE ¿Yo?

DON LUIS Sí, señor.

EL CONDE ¡Qué locura!

DON LUIS ¿Locura?

EL CONDE Delito fuera
que yo pensara siquiera...

DON LUIS Labrara usted su ventura, 405
y yo no alcanzo el porqué
fuera delito.

EL CONDE Yo sí.

DON LUIS ¿Piensa usted...?

EL CONDE **(Poniéndose una mano sobre el corazón.)**
Siento que aquí
no hay ya entusiasmo ni fe.
Al placer por tiempo largo 410
vendí mi alma enardecida,
y hoy la copa de mi vida
sólo guarda el dejo amargo.
En ti tengo un heredero,
que es cuanto puedo anhelar; 415

¿para qué me he de casar,
si dicha ni amor no espero?

DON LUIS **(Con ironía.)**
Lo que es yo, la aguardo inmensa;
no habrá otra que se le iguale.
¡Oh! sobre todo, si sale 420
verdad lo que el vulgo piensa.

EL CONDE ¿El vulgo?

DON LUIS De él ha nacido,
sin duda cierto rumor....

EL CONDE ¿Rumor dices?

DON LUIS Sí, señor.
¡Qué!, ¿no ha llegado a su oído? 425

EL CONDE Explícate; no sé nada.

DON LUIS Pues ¡bien circula el tal cuento!

EL CONDE ¿De tu novia en detrimento?...

DON LUIS No es por nadie vulnerada
su virtud.

EL CONDE Pues ¿qué se dice? 430

DON LUIS Que si el Barón adolece
de extravagancia, aun parece
ser la hija más infelice.

EL CONDE No comprendo.

DON LUIS Se asegura....
(Acercándose al CONDE**.)**
Muy bajito lo diré. 435

EL CONDE ¿Qué se asegura? ¡Di! ¿Qué?

DON LUIS Que está loca mi futura.

EL CONDE ¡Loca, Inés!

DON LUIS Será mentira,
mas harto cunde en Valencia.

EL CONDE ¿Es posible?

DON LUIS En mi presencia 440
se ha dicho.

EL CONDE Mucho me admira
que hasta hoy me lo hayas callado.

DON LUIS Estando ya en compromiso
tan grave como usted quiso,
¿qué hubiera, Conde, ganado 445
con decirlo?

EL CONDE **(Con viveza.)**
Ante el altar
que estuvieras, no era tarde.

DON LUIS **(Con hipocresía.)**
Yo no acojo, ¡Dios me guarde!,
una calumnia.

EL CONDE Observar,
-aunque la tal voz no creo 450
por ella ya prevenido,
a Inés hubiera podido.

DON LUIS **(Con ironía.)**
Pues hoy me impone himeneo
su yugo, tiempo sobrado
para saber la verdad 455
de si es loca mi mitad,

tendré después de casado.

EL CONDE ¡Silencio!, que aquí está el tonto
del jardinero.

Escena IV

EL CONDE**,** DON LUIS **y** JUAN**.**

JUAN **(Haciendo reverencias.)**
Usirías...

EL CONDE **(Con mal humor.)**
Ya basta de cortesías. 460

JUAN Vengo a decir que está pronto
todo: cuartos, camas, baños...
si gustan...

EL CONDE **(A** DON LUIS**.)**
Vamos adentro.

DON LUIS Perfectamente me encuentro;
no estoy cansado.

EL CONDE A tus años 465
tampoco yo lo estaría.

DON LUIS Aquí, entre flores, prefiero
gozar del albor primero
que esparce el naciente día.

EL CONDE Pues hasta luego.

DON LUIS En buen hora. 470

EL CONDE Contando ya doble veinte,
sólo en mi lecho caliente
amo el frescor de la aurora.

DON LUIS Aún no es tarde para el sueño.

JUAN **(Señalando al** CONDE **la entrada de la casa.)**
Por aquí.

EL CONDE Marcha delante. 475

JUAN ¿Yo? ¡No, pardiez!, muerto antes.

EL CONDE Debes guiarme.

JUAN Vano empeño;
no soy tan palurdo yo.

EL CONDE Si no conozco la casa...

JUAN Pero el siervo nunca pasa 480
antes que el amo.

EL CONDE Sí...

JUAN **(Con fuerza.)**
¡No!,
¡no paso!

EL CONDE **(Impaciente.)**
Pero...

JUAN No hay peros...
corteses semos aquí.

EL CONDE **(Entrando.)**
¡Que el diablo te lleve!

JUAN **(Siguiendo al** CONDE**.)**

¡Ansí!
Siempre el primero, primero. 485

Escena V

DON LUIS **y después** FLORA**.**

DON LUIS

Pues señor, si ello ha de ser,
vale más que aquí se pase
el mal trago; que me case
do pocos lo puedan ver.
Le agradezco a mi futura 490
pusiese por condición
que en aquesta posesión
se inaugure mi ventura.
(Se sienta en el banco de la derecha.)
¡Mi ventura!... ¡Oh Dios!... ¡Paciencia!
¿Hay bien, hay dicha en el mundo? 495
¡Todo es amargo e inmundo
en esta infausta existencia!

FLORA

(Cantando dentro de la glorieta.)
Bella es la vida,
bella es la flor,
pues de ambas cuida 500
su excelso autor.
Mas es preciso
que haya en las dos
-Pues Dios lo quiso,
sin duda alguna 505
lo quiso Dios-,
perfume en la una,
y en la otra amor.
¡Lo quiso Dios!
¡Lo quiso Dios! 510

DON LUIS

(Levantándose.)
Cielos, ¿qué voz peregrina

responde a mi pensamiento?...
¿Es de un querube ese acento?

(FLORA **aparece en el jardín, saliendo de la glorieta, con traje caprichoso y pintoresco, y sin reparar en** DON LUIS**, acaricia y habla a las flores.)**

¡Ah! ¡Qué aparición divina!

FLORA

¿Por qué, violeta, por qué te escondes,
visible sólo del aire vago,
cuando a buscarte con dulce halago,
al par venimos el alba y yo?
Ella te ofrece sus ricas perlas,
y yo por trono mi pecho amante,
do viento, lluvia, o insecto errante,
no podrán nunca dañarte, no.
¡Ven a mí!
(La arranca.)
¡Frágil -cual tú- y modesta,
también yo tengo secreto asilo,
en donde pueda latir tranquilo
y alegre siempre mi corazón!
Sobre él descansa, y en tomo cunda
tu hálito puro, que el aura bebe,
y ella en sus alas al par se lleve
de aquestos besos el dulce son.
(La besa.)

DON LUIS

(Aparte.)
¡Qué voz! ¡Qué gracia! ¡Imposible
imaginar cosa igual!
¡Éste es un ser ideal!
¡Tiene un encanto indecible!

FLORA

¡Rosa!
¡qué orgullosa!
¡qué guardada estás!
¡Finas
tus espinas,
me han herido ya!
Si porque eres bella

te muestras tan vana,
yo -siendo tu hermana-
soberbia no soy;
y es, más que tú, fresca
mi boca riente, 545
que la vi en la fuente
de los sauces hoy.
¡Cede!.
que así puede
te perdone yo, 550
hora
que la aurora
nos ríe a las dos.
(Coge una rosa.)

DON LUIS **(Aparte.)**
Yo saldré de este jardín
pagano, creyendo en Flora, 555
y en las Ninfas, y en la Aurora,
y en todo el Olimpo, en fin.

FLORA ¡Oh, blanca azucena!, no esperes
del sol la caricia traidora;
¡te deja marchita, inodora, 560
y él sigue su marcha triunfal!
Mas es -como el alba- apacible
y suave mi amor, que te llama;
tu aroma en mi seno derrama,
que es puro, cual tú, y virginal. 565

(Se adelanta al proscenio con las flores en la mano.)

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Se adelanta! ¡Viene aquí!
Temblor el gozo me da.

FLORA **(Sin ver a** DON LUIS**.)**
Violeta, rosa, azucena,
juntitas habéis de estar;
que forman bello conjunto 570
candor, modestia y beldad.

DON LUIS **(Acercándose a ella.)**
Sólo en ti tantos hechizos
se hallan, ¡mujer celestial!

(FLORA **da un grito y huye por la izquierda, dejando caer las flores.)**

¡Tente! si no eres del alba
una emanación fugaz... 575
¡Despareció!... ¿Será un sueño
todo esto?... No, que aquí están
sus flores.
(Las recoge.)
¡Flores preciosas,
que vi a sus labios tocar,
y que imitan la frescura 580
de aquella angélica faz!
(Las besa también.)

FLORA **(Que aparece otra vez por el fondo, recatándose.)**
¡Ay, qué susto!... ¿Se habrá ido?...
No, por cierto. ¿Quién será?
Sin ser vista quiero verle,
de estos rosales detrás. 585

(Se coloca detrás de un grupo de rosales, y asoma la cabeza por entre su florido ramaje.)

DON LUIS ¡Rosa, azucena, violeta!
no me dejaréis jamás.
(Vuelve a besarlas.)

FLORA ¡Besa mis flores!... ¡nos ama!
siendo así, no temo ya.

DON LUIS En mi pecho os deposito. 590

FLORA ¡Qué bueno es y qué galán
¡Violeta, azucena, rosa,

una compañera os va!
(Se quita del cabello una hermosa flor de lis y se la arroja a DON LUIS**.)**

DON LUIS ¡Cielos!... ¡esta flor!... ¡es de ella!
(La coge.)
¡La vi en ella! ¿Dónde estás 595
tú, que el alma me has robado,
ángel, sílfide o mortal?

FLORA Te escucho.

DON LUIS ¡Ah! ¡Sí: ya te veo!
¿Quién eres? di, ¡por piedad!

FLORA Soy Flora.

DON LUIS **(Sorprendido.)**
¡Flora!

FLORA Y te amo. 600

DON LUIS **(Con asombro.)**
¿Me amas?

FLORA ¿Pues no te he de amar,
si miro cuánto nos quieres
y qué de besos nos das?

DON LUIS ¿A quién?

FLORA ¿Qué duda? A nosotras.
¿De tu cariño en señal, 605
no nos guardas en tu seno
con tan solícito afán?

DON LUIS Pero... ¿eres mujer... o flor?...

FLORA Mujer y flor, ¿no es igual?
Mujer me dicen que soy, 610

y yo siento sin cesar
que soy flor.

DON LUIS **(Acercándose a los rosales, entre los cuales permanece** FLORA**.)**

Flor de los cielos,
pues no eres tú terrenal,
y hermosura que te iguale
nunca en el mundo verás. 615

FLORA Te veo a ti, que me asombras.
Jamás llegué a imaginar
que un hombre hubiese en la tierra
tan diferente de Juan,
Pedro, Pablo, Diego, Antonio, 620
Benito, Ignacio y Tomás,
que son los que he conocido.
Cuando en el puro cristal
me miraba de las fuentes,
cual piensas, llegué a pensar 625
que era yo lo más hermoso
del mundo; pero ¡no hay tal!
¿Ves cómo es bella en Oriente
la luz que creciendo va?
¡Pues resplandecen tus ojos 630
con más grata claridad!
¿Ves cuán lindas son las flores,
de la vista dulce imán?
Pues tú más que ellas me agradas...
¡Sí!, ¡más que ellas!... ¡mucho más! 635

DON LUIS ¡Ah, pues deja que a tus pies!...

(Ella desaparece entre las flores, al caer DON LUIS **a sus plantas.)**

¡Flora!... ¡Flora!... ¡voto a...!
¡Volvió a escaparse!... ¡no hay duda!...
pero ¿adónde? ¿adónde irás,
que yo no te encuentre, seas 640
flor, mujer, duende o deidad?
(Va a salir y se encuentra con JUAN**.)**

Escena VI

DON LUIS **y** JUAN**.**

JUAN
Pues usía no se acuesta,
se puede desayunar
si quiere: no ha de faltar
con qué: Tomasa es dispuesta. 645

DON LUIS
¡Buen hombre, dime!, ¡por Dios!,
¿qué mujer habita aquí?

JUAN
Ella; Tomasa.

DON LUIS
No.

JUAN
¡Sí!
Aquí habitamos los dos.

DON LUIS
Pero habrá en las cercanías 650
dama que aquí tenga entrada.

JUAN
Ramona -la jorobada
venir suele algunos días
del Cabañal, y la Bruna,
que es agüela de la Blasa 655
que sirve ha tiempo en la casa.

DON LUIS
Y ¿qué otra?

JUAN
¿Qué otra?... nenguna.

DON LUIS
Pues si hace sólo un instante
que en este sitio otra he visto,
y estoy loco.

JUAN ¡Jesucristo! 660
¡Loco!

DON LUIS Sí, Juan, delirante.
De entre esas flores brotó
la aparición seductora...

JUAN ¿De entre esas flores?

DON LUIS Y Flora
el nombre fue que se dio. 665

JUAN ¡Ah!

DON LUIS ¿La conoces?

JUAN **(Con misterio.)**
Es ella.

DON LUIS ¿Quién es ella?

JUAN Flora.

DON LUIS ¡Juan!
no te burles de mi afán.
¿Quién es?

JUAN Es... una doncella.

DON LUIS Sin duda noble ha nacido. 670

JUAN ¡Chist!... no hablar de nacimiento.
(Mirando con recelo alrededor.)

DON LUIS ¿Por qué razón?

JUAN Yo no miento,
y Tomasa ha prohebido
que se diga la verdad.

DON LUIS ¿La verdad?

JUAN Como es la cosa 675
tan rara y tan milagrosa...
¡no quiero hablar!...

DON LUIS ¡Por piedad!

JUAN Tiene un genio mi mujer
¡más malo, más vengativo!,
ansí como esclavo vivo. 680

DON LUIS Pero, ¿qué puedes temer
por decirme?

JUAN ¡Chist!, parece
que oigo pasos.

DON LUIS No, no es nada.

JUAN Si atisbara recatada
Tomasa... ¡ay, Dios!, me estremece 685
esa duda.

DON LUIS Nadie escucha;
hablar puedes sin temor.

JUAN Voy a hablar, pues, sí señor
pero es imprudencia mucha;
porque si Tomasa llega 690
a saber que se lo he dicho
¡es mi mujer muy mal bicho!
Cuando se atufa, me pega.

DON LUIS **(Impaciente.)**
No temas, no.

JUAN Pues decía
que en cuanto a lo de nacer, 695

no le puedo responder
ni bueno ni malo a usía.
Flora, hablando sin primores,
¿quién puede decir nació?

DON LUIS ¿Pues no lo sabes tú?

JUAN No. 700

DON LUIS ¿No tiene madre?

JUAN Las flores.

DON LUIS ¿Las flores?

JUAN ¡Pues! yo me fundo:
téngalo por cosa fija;
si de las flores no es hija,
sin padres vino a este mundo. 705

DON LUIS ¡Explícate, hombre!

JUAN Sí haré,
contando con el secreto.

DON LUIS Perdurable lo prometo.

JUAN Y ¿no oye naide?

DON LUIS No, a fe.

JUAN Digo, pues que el mes pasado 710
diez y seis años cumplieron...
¿diez y seis?... ¡justos!... me dieron
la plaza recién casado.
Supongo que ya sabrá
que a cierto marqués servía 715
por entonces.

DON LUIS No sabía...

JUAN

Pues yo se lo advierto ya.
En Castellón jardinero
era del dicho marqués,
pero cuatro años dempués 720
de casado, un heredero,
como dicen, no lograba,
porque es Tomasa estéril.

DON LUIS

¡Hombre! ¡Abrevia, por dos mil
santos!

JUAN

Yo a ellos les rogaba 725
que me alcanzasen consuelo,
pues di en andar caviloso
por aquello, y vergoñoso,
siempre entre murria y desvelo.

DON LUIS

¡Adelante!

JUAN

Pues señor, 730
el día último de mayo,
cuando apenas via un rayo
de luz, al primer albor
del alba, me levanté
tan triste como solía... 735
Mi mujer largo dormía,
mas yo siempre madrugué.

DON LUIS

¡Prosigue!

JUAN

Mi regadera
tomo en la mano, y me voy
-tal parece que fue hoy- 740
a mi obligación primera.
Pero explicar no sabré
cuál fue mi gozo, mi encanto,
cuando encontré, cielo santo,
lo que anhelaba...

DON LUIS

¿Qué?

JUAN ¡Qué! 745
Allá en mi propio jardín
-que durmió muy bien cerrado
entre flores rebujado
al más lindo serafín.

DON LUIS ¿A Flora?

JUAN Se sonreía 750
sintiéndose en su elemento
como quien dice. Al momento
la tomé en brazos; creía
casi casi estar demente;
pero el caso es que pensando 755
en el cómo y en el cuándo
la pusieron, de repente
descubro, señor don Luis,
que tiene la criatura,
en tal parte, la figura 760
(Señalándose un hombro.)
de una hermosa flor de lis.

DON LUIS ¡Qué escucho!

JUAN Cual la produce
la planta que allí ve usía.
Con esto, ¿quién dudaría?...
Bien la verdad se diduce; 765
y ansí Tomasa bien hizo,
lo dije entonces y ahora,
en que con nombre de Flora
la trujesen del bautizo.
Yo en el prencipio pensaba 770
que era un ángel solamente,
que Dios, oyendo clemente
mis súplicas, me enviaba;
pero observando mejor
muy claro he visto dempués, 775
que no hay duda, que ella es
revuelta de ángel y flor.

DON LUIS ¡Relato extraño!

JUAN Al mirar
mi duelo por no haber hijo,
Dios a las flores les dijo: 780
«Os toca a vosotras dar,
pues tanto siempre os amó
y hoy le veis tan pesaroso,
en un fruto milagroso
el bien que a mí me pidió.» 785

DON LUIS Conque, Flora... ¡qué misterio!

JUAN **(Haciendo ademán de indicar la corta estatura de la niña.)**
Tamañita ansí, sabía
que de flores procedía:
¡no, no hay aquí gatuperio!

DON LUIS Pero las flores

JUAN No dude. 790
Sus madres son, sin falencia.

DON LUIS El pensar eso es demencia.

JUAN No hará que de opinión mude;
lo que pienso pensaré.

DON LUIS Cuanto te escucho me asombra. 795

JUAN Ella, cuando a ellas las nombra,
dice nosotras.

DON LUIS Lo sé.

JUAN De muy pequeña dormía
como en regazo materno
en el jardín, y en invierno 800
cuando él sus galas perdía
quedaba ella sin colores,

mustia, blanca, cual marfil;
pero en llegando el abril
retoñaba con las flores. 805

DON LUIS ¡La historia es extraordinaria!

JUAN Aquí, como en Castellón,
las flores su mundo son;
porque vive solitaria.

DON LUIS Pero...

JUAN Es cosa lo que existe 810
entre ellas tal, que enfermó
Flora una vez, y quedó
todo el jardín mustio y triste.

DON LUIS ¿Es posible?

JUAN ¡Juan no miente!

DON LUIS ¡Qué pasmosa simpatía! 815

JUAN Pasé un día y otro día
sin verlo, mientras doliente
se halló mi niña...

DON LUIS **(Sonriendo.)**
¡Ya!

JUAN Luego
la obligación recordé,
y fui al jardín; mas no hallé 820
flores a las que dar riego.

DON LUIS No lo dudo.

JUAN ¡Digo! Y ¿sabe
por qué cobró la salú
la niña?

DON LUIS No.

JUAN Por virtú
de sus madres: fue muy grave 825
su enfermedá, muy tirana;
mas todo al punto cesó
cuando el médico mandó
de flores una tisana.

DON LUIS ¿Y jamás has sospechado 830
que otra madre pueda haber?

JUAN ¿Cómo? ¿otra madre mujer?
Es pensar en lo excusado.
Naide me quita la idea...
Pero ¡silencio!, oigo ruido. 835

TOMASA **(Dentro.)**
¡Juan!

JUAN ¡Es Tomasa!

TOMASA ¡Marido!

Escena VII

DON LUIS**,** JUAN **y** TOMASA**.**

(TOMASA **sale apresurada.)**

TOMASA ¿Estás sordo?... En la azotea
he visto venir corriendo
un coche.

JUAN Serán los amos,
sin duda.

TOMASA ¡Pues corre! Vamos 840
a recibirlos.

(JUAN **hace señas a** DON LUIS **de que no olvide el secreto.)**

DON LUIS Te entiendo.

Escena VIII

DON LUIS**.**

DON LUIS ¡Éste es un mundo de encantos!
Que estoy soñando imagino.
¿Quién es el ser peregrino
que envuelve prodigios tantos?... 845
Misterioso nacimiento,
con una flor en el hombro!...
De cuanto escucho me asombro...
pero aún más de lo que siento.
(Besando la flor de lis que le dio FLORA**.)**
¡Tú, que en su tez blanca y lisa 850
tan raro sello has impreso,
recibe este ardiente beso,
y sé desde hoy mi divisa!
(La pone en su ojal.)

Escena IX

DON LUIS**,** EL BARÓN**,** DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** TOMASA**,** JUAN **y criados.**

(Los criados que los siguen, entran en la casa conduciendo maletas y comestibles.)

TOMASA — Bien venidos a su casa
hoy, nuestros amos queridos. 855

JUAN — Que sean muy bien venidos,
como lo dice Tomasa.

EL BARÓN — Gracias, gracias. ¡Eh!, los brazos,
mi amado Luis.
(Lo abraza.)
¿No creías
que tan temprano tendrías 860
aquí a tu novia? Los plazos
quiero abreviar; me impaciento
por darte pronto de hijo
el dulce nombre.

JUAN — **(Bajo a** TOMASA**.)**
¿Qué dijo?

TOMASA — **(Lo mismo.)**
¡Ay, Juan!, ¡que habrá casamiento! 865

DON LUIS — **(Acercándosele.)**
Amable Inés...

DOÑA INÉS — **(Sin mirarle.)**
Buenos días,
señor don Luis.

EL BARÓN — Esta noche
vendrá el vicario en mi coche.
Hija, ¿por qué te desvías?

DOÑA INÉS — Estoy cansada.
(Se sienta y queda pensativa.)

EL BARÓN **(A** DON LUIS**.)**
Como es 870
el buen vicario mi amigo,
sin rogar mucho, consigo
que él mismo te una a tu Inés.
Todo lo tiene arreglado.

DON LUIS **(Suspirando.)**
Lo agradezco.

TOMASA **(A** JUAN**.)**
Aquí es la boda. 875

EL BARÓN Se me alegra el alma toda;
el gozo me ha remozado.

DON LUIS También yo...
(Aparte.)
No sé mentir.

EL BARÓN ¡Feliz instante! Mas ¿dónde
se nos oculta el buen conde 880
de Mondragón?

DON LUIS Fue a dormir
un rato.

EL BARÓN ¡Qué!, ¿dormir hoy?

DON LUIS Siempre descansa hasta tarde,
y hoy madrugó.

EL BARÓN ¡Qué cobarde!
¡Ven!, que de la cama voy 885
a sacarle, y... ¡voto a tal!
que de su sueño en castigo,
quiera o no quiera, le obligo
a que os haga un madrigal
epitalámico.

DON LUIS **(Con sonrisa forzada.)**
¡Ah! sí. 890

EL BARÓN **(Tomándole el brazo y llevándoselo.)**
Ya yo lo tengo empezado.

DON LUIS ¿De veras?

EL BARÓN Muy delicado...
El borrador traigo aquí.

(Entran a la casa.)

Escena X

DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** TOMASA **y** JUAN**.**

TOMASA Señorita, si está usted
fatigada...

BEATRIZ **(Respondiendo por** DOÑA INÉS**.)**
Sí; te ruego 895
que el lecho prepares luego.

TOMASA **(Con soflama.)**
¡Ah, prima!, es mucha merced
que me hables, pues yo pensaba
que olvidada con las glorias
de las antiguas memorias 900

BEATRIZ **(Con viveza.)**
No, prima; nada olvidaba.
(Aparte.)
Rabiando está por hablar
esta necia

TOMASA Yo temía.

BEATRIZ **(Interrumpiéndola.)**
Sin fundamento, a fe mía;
mi amor te sabré probar 905
más tarde

TOMASA **(Con intención.)**
¡Bien! pues me voy;
si algo quiere doña Inés

BEATRIZ Nada; adiós.

TOMASA Hasta después.

(Se va con JUAN**.)**

Escena XI

DOÑA INÉS **y** BEATRIZ**.**

BEATRIZ **(Aparte.)**
(De miedo temblando estoy.)
(Acercándose a DOÑA INÉS**.)**
¿Qué cavilas?

DOÑA INÉS ¡Ay, Beatriz! 910
Por instantes desfallezco.
¡Si es tanto lo que padezco!
¡Me siento tan infeliz!

BEATRIZ ¿Infeliz por ser esposa
de un joven bello, elegante? 915
Hoy no le adoras amante,

mas luego será otra cosa.

DOÑA INÉS

Si en mi juventud primera
el amor no halló cabida,
cuando declina mi vida, 920
mal abrigarlo pudiera.

BEATRIZ

Es verdad que no has amado,
mas por eso mismo creo
que llevando al himeneo
un corazón no gastado... 925

DOÑA INÉS

Gasta también el pesar,
(Llevándose una mano al corazón.)
y aquí se guarda uno eterno.

BEATRIZ

Al lado de esposo tierno,
ya te sabrás consolar.

DOÑA INÉS

No debo unir a otra suerte 930
mi suerte, por Dios maldita.

BEATRIZ

Que digas eso me irrita.

DOÑA INÉS

¡Grata me fuera la muerte!

BEATRIZ

Dios no maldice jamás
a la inocencia; ¡es locura! 935
¿No eres como la luz pura,
y lo has sido y lo serás?

DOÑA INÉS

Es cierto; nunca en esta alma
cupo delito o flaqueza;
mas del hado la fiereza 940
robó por siempre su calma;
y sólo en gran soledad
y en retiro religioso
hallar pudiera reposo,
ya que no felicidad. 945

BEATRIZ

Si era el ser monja tu anhelo,
y hoy te casan, ten paciencia,
que también en la obediencia
encuentra mérito el cielo.
Pero ¿a qué vino el rogar 950
que la boda fuese aquí?

DOÑA INÉS

Lo que a mi padre pedí
sin escoger el lugar
fue que en el campo se hiciese,
y él luego eligió esta casa. 955

BEATRIZ

(Aparte.)
¡Dónde se encuentra Tomasa!

DOÑA INÉS

¿Te pesa?

BEATRIZ

No es que me pese...
¿Por qué razón? Mas no hallaba
motivo de preferencia.

DOÑA INÉS

Quise salir de Valencia; 960
nada más.

BEATRIZ

Bien.

DOÑA INÉS

Me apenaba
ver gentes y escuchar ruido.

BEATRIZ

Siendo así, mejor estás
aquí, do a nadie verás
sino a tu padre y marido. 965

DOÑA INÉS

¡No!, me engañé al presumir
que respirando otro ambiente,
pudiera el pecho doliente
con menos pena latir;
pues por instantes - ¡lo siento! - 970
su afán se aumenta más hondo,
y allá se agita en su fondo
no sé qué presentimiento...

BEATRIZ ¡Vaya extrañas aprehensiones!
No hay quién te pueda aguantar. 975
¡Siempre ese mismo cantar!

DOÑA INÉS Por Dios, no más reprensiones.
Mira que padezco mucho,
que cuanto miro me enoja,
sufriendo extraña congoja, 980
contra la que en vano lucho;
pues la ilusión que avasalla
mis sentidos, tanto crece,
que por doquier me parece
ver brotar...

BEATRIZ Se acercan; ¡calla! 985

Escena XII

DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** EL CONDE**,** EL BARÓN **y** DON LUIS**.**

EL BARÓN Nada, Conde; no hay excusa:
forzosa es la penitencia.

EL CONDE Si dicta Inés la sentencia...

EL BARÓN La dicta, y será la musa
inspiradora.

EL CONDE **(Acercándose a** DOÑA INÉS **con galantería, pero con miradas observadoras.)**
En tal caso, 990
que quiera o no quiera Apolo,
puede ascender el más bolo
a la cumbre del Parnaso.
(A ella.)
Y el viaje, ¿fue divertido?

BEATRIZ **(Viendo que, distraída,** DOÑA INÉS **no contesta.)**
No acostumbra madrugar, 995
y se ha debido cansar.

EL CONDE **(Mirando siempre a** DOÑA INÉS **como observando.)**
Cierto.

EL BARÓN **(A** DON LUIS**, con quien hablaba bajo.)**
Sí; tenlo entendido:
no conejos; mas perdices,
cuantas quieras.

DON LUIS Las prefiero.

EL BARÓN ¡Y tengo yo un perdiguero!... 1000
¡Oh, momentos muy felices,
querido Luis, nos esperan!

EL CONDE **(Aparte y siempre mirando a** DOÑA INÉS**.)**
Será tal vez aprensión;
mas le hallo un aire...

EL BARÓN **(Mirando su reloj.)**
Ya son
las siete y diez. Cuando quieran 1005
el desayuno... yo siento
un apetito bestial.
¡Conde!, luego el madrigal;
ahora la mesa.

EL CONDE Consiento.
(Aparte, volviendo a DOÑA INÉS**, que continúa distraída de la conversación y con la mirada fija.)**
¡Qué chasco fuera!

EL BARÓN **(A** DON LUIS**.)**
A Inesita 1010
darás el brazo.
(Toma él el del CONDE**.)**

DON LUIS **(Acercándose.)**

Señora

BEATRIZ **(A** DOÑA INÉS**.)**
Adentro vamos ahora.

DON LUIS **(Ofreciendo el brazo a** DOÑA INÉS**, que se levanta como maquinalmente.)**
Y espero que usted permita...

DOÑA INÉS Muchas gracias.

(Al mirar a DON LUIS**, retrocede espantada, lanzando un grito agudo y huye entrando en la casa.)**

¡Ah!

BEATRIZ ¡Dios mío!

(Entra en pos de DOÑA INÉS**.)**

DON LUIS ¿Qué es esto?

EL CONDE ¡Cielos!

EL BARÓN Yo corro. 1015
¡Un accidente!... ¡socorro!

(Corre en pos de DOÑA INÉS**.)**

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Buena la hemos hecho!

DON LUIS ¡Tío!...

Escena XIII

EL CONDE **y** DON LUIS**.**

EL CONDE Nada me digas, ¡lo veo!

DON LUIS ¿Qué le ha dado a esa mujer?

EL CONDE Es bien claro, a mi entender. 1020

DON LUIS ¿Usted sospecha?...

EL CONDE No: creo,
creo, Luis, que era fundado
aquel rumor popular,
y que libre te has de hallar
de un empeño desgraciado. 1025

DON LUIS ¡Ay, Conde! ¡Quiéralo el cielo!
¡Sálveme usted, por piedad!
La perdida libertad
ahora más que nunca anhelo.
Cuando me obligué a aceptar 1030
ese enlace, a nadie amaba,
y a la esposa que me daba
pensé poder soportar;
mas hoy, que abriga mi pecho
una pasión viva, ardiente, 1035
justo es que el lazo inclemente
quede por siempre deshecho.

EL CONDE ¡Pardiez! ¿Qué extraño temor
te ha impedido el decir antes
todo eso? Ha pocos instantes 1040
que aquí hablamos, y ese amor
no inferí ni por asomo.

DON LUIS Es que entonces no existía
la pasión que al alma mía
subyuga, esclaviza...

EL CONDE ¡Cómo! 1045
¿No amabas hace un momento?

DON LUIS No señor.

EL CONDE ¿Te estás burlando?

DON LUIS Se engaña usted.

EL CONDE ¿Por quién, cuándo
nació ese amor tan violento?

DON LUIS Nació aquí.

EL CONDE No puede ser 1050
que haya mujer en la casa
que te inspirase... ¿Es Tomasa?

DON LUIS No es Tomasa, ni es mujer.

EL CONDE **(Retrocediendo.)**
¡Luis!

DON LUIS Enciende mis amores
un ser raro, indefinible, 1055
misterioso, incomprensible...
¡una hija, en fin, de las flores!

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Señor! ¿Si será epidemia?...

DON LUIS **(Con calor y vehemencia.)**
Designar con nombre humano
al producto de un arcano 1060
me pareciera blasfemia.
¡Ella es ella, y nada más!
(EL CONDE **lo oye y lo mira asombrado.)**
Sólo esto decirse puede:
a todo lo bello excede;
no tendrá copia jamás. 1065

¡Conde!, ¿ve usted este jardín?...
¡Pues desde hoy es mi universo!
Si un hado injusto y adverso
me arrastrase hasta el confín
más remoto de la tierra, 1070
doquier tuviera presente
a los ojos de mi mente
la maravilla que encierra.
Con la impresión poderosa
que toda mi alma enajena, 1075
diera culto a la azucena,
me postrara ante la rosa,
y en un éxtasis divino
cayendo al ver la violeta...

EL CONDE ¡Luis! ¡Luis! Tu lengua sujeta. 1080
¡Jesús! ¡Cuánto desatino!

DON LUIS Le asombra a usted mi entusiasmo,
que no alcanza a comprender;
mas si usted la llega a ver,
será más grande su pasmo. 1085
Y si fija sus miradas
en aquellas lindas hojas,
que brillan frescas y rojas
sobre la nieve grabadas...
(Quitándose del ojal la flor de lis.)
¡Oh tío!, ostento en mi seno 1090
la flor celeste que adoro...
Ella es mi bien, mi tesoro,
la beso, de encanto lleno.

EL CONDE ¡Sobrino!...

DON LUIS ¡Y si logro un día,
cual ésta, la otra besar, 1095
me viera el cielo expirar
de placer y de ufanía!

EL CONDE Pero...

DON LUIS **(En su entusiasmo, habla como si se dirigiese a la flor que tiene en la mano.)**
Si escucho un «te amo»
segunda vez en su boca...
con tal palabra, una roca 1100
se inflamara cual me inflamo.
¡Oh! ¡sí! ¡pronúnciela!...

EL CONDE ¡Luis!...

DON LUIS ¡Y rinda yo el alma amante,
cuando mi labio anhelante
se fije en la flor de lis! 1105

(Se va presuroso y besando la flor.)

Escena XIV

EL CONDE **y después** EL BARÓN**.**

EL CONDE ¿Qué es esto? ¡Gran Dios! ¿Qué es esto?
¿Obra aquí algún maleficio,
o habrá en la falta del juicio
contagio oculto y funesto?
Cuanto ha dicho Luis no tiene 1110
ni apariencias de sentido

EL BARÓN **(Saliendo de la casa.)**
Pasó lo de Inés; no ha sido
nada; un espasmo. Proviene
todo de amor, caro Conde.
Ya queda muy aliviada. 1115
Nos ruega que la excusemos,
y así, pues, almorzaremos
los tres; pero ¿a dó se esconde
mi yerno? Se habrá asustado.
¡No era el caso para menos! 1120

Pronto los dos, más serenos,
depuesto todo cuidado,
por sí mismos la capilla
que hay en casa adornarán,
y en ella se casarán 1125
esta noche: aunque sencilla
y pobre, pienso...

EL CONDE ¡Barón!,
prudente, preciso creo
diferir este himeneo
para mejor ocasión. 1130

EL BARÓN ¿Qué? ¿Qué dice usted?

EL CONDE **(Con embarazo.)**
Padece
Inés, también mi sobrino...
Sí, ya lo dije; yo opino
que no es tiempo...

EL BARÓN Me parece,
Conde, que usted se chancea. 1135
¿Fuera de sus males cura
retardarles la ventura?
¡Pues no era mala la idea!

EL CONDE Es que yo llego a creer
que cual las cosas están, 1140
aun teniendo ellos afán
de unirse, no han de poder.

EL BARÓN ¿No han de poder?... ¿Qué razón...?

EL CONDE Amigo... la hay, a mi ver.

EL BARÓN Pues decirla es menester. 1145
Si puede impedir la unión,
que ya a mi honor interesa,
reticencias no permito,
porque saber necesito

la causa; ¡la causa expresa! 1150

EL CONDE ¿La causa?

EL BARÓN ¡Pronto!

EL CONDE Es bien triste.

EL BARÓN Yo misterios no tolero;
saberla, saberla quiero
si existe.

EL CONDE Digo que existe.

EL BARÓN Y ¿provendrá de usted?...

EL CONDE ¡No! 1155

EL BARÓN ¡Entiendo! ¡No diga más!
¡Me afrenta, se vuelve atrás

DON LUIS Don Luis!... ¿Y sufriré yo?...

EL CONDE Toda queja es infundada.
Ni yo de ofenderle trato, 1160
ni el enlace desbarato,
ni Luis es culpable en nada.
Quien destruye a su placer
los proyectos de los dos,
quéjese usted de él, ¡es Dios! 1165

EL BARÓN ¿Dios?...

EL CONDE ¡Quién se puede oponer!

EL BARÓN Mas ¿qué sucede?

EL CONDE Sucede...
una desgracia increíble

e inesperada.

EL BARÓN ¿Es posible?

EL CONDE Un obstáculo que excede 1170
a nuestras fuerzas.

EL BARÓN ¡Dios mío!
pues hable usted... ¡por piedad!
si lo que dice es verdad...

EL CONDE ¡Ojalá no!

EL BARÓN ¡Yo estoy frío!
¿Conque, ocurre una desgracia? 1175

EL CONDE Hay de ella indicios no pocos.

EL BARÓN ¿Cuál es, Conde?

EL CONDE **(Al oído del** BARÓN**.)**
Que están locos.

EL BARÓN ¡Locos!...

EL CONDE ¡Los dos!

EL BARÓN ¡Santa Engracia!

EL CONDE Ésa es la verdad cruel.

EL BARÓN ¿Locos los dos?... ¡Yo fallezco! 1180

EL CONDE Amigo, a usted compadezco.

EL BARÓN ¿Locos los dos? ¡Ella y él!...

EL CONDE Y al ver que es esta mansión
de desventuras teatro,

mucho me temo, Barón...

EL BARÓN ¿Qué?

EL CONDE Que como dos ahora son,
mañana seremos cuatro!

Acto II

La misma decoración del primer acto.

Escena I

EL CONDE **y** EL BARÓN**.**

(Salen juntos de la casa.)

EL BARÓN ¡Nada!, ¡nada!, ¡ni un indicio!

EL CONDE ¿Está usted cierto? ¿Ha observado?...

EL BARÓN Hablé con ella dos horas
y la observé muy despacio.

EL CONDE ¿Y dice usted...?

EL BARÓN Digo y juro
que está su juicio muy sano.

EL CONDE Si usted lo afirma de veras...

EL BARÓN Y vive Dios, que no alcanzo
en qué pudo usted fundar
su opinión, su anuncio infausto.

EL CONDE No faltaban apariencias;
mas, en fin, si fue un engaño,
mil gracias al cielo rindo,
y ojalá que también falso
salga mi juicio respecto
del pobre Luis.

EL BARÓN No dudarlo.

EL CONDE ¡Ah!, mucho temo, Barón...
Ya está usted viendo lo raro
de su conducta; no bien
llegan ustedes, y en tanto
que padece su futura
aquel singular espasmo,
desaparece de pronto,
y en el zénit ya miramos
el sol, sin que haya podido
mi diligencia encontrarlo.

EL BARÓN Cierto; ni aun al desayuno
asistió; mas dice Pablo
que lo ha visto no distante
de casa. Tal vez los campos,
que son aquí tan hermosos,
quiso admirar paseando
por estos alrededores.

EL CONDE De nuevo en su busca salgo,
y plegue a Dios que usté acierte.

EL BARÓN Sí; no hay que ser visionario.

Escena II

EL BARÓN.

EL BARÓN Si fuera cierto que Luis...
Porque en cuanto a Inés, es claro
que sólo la asoció el Conde
a la desgracia, pensando 40
que yo mejor guardaría
secreto el suceso amargo,
si me hallaba cual él propio
afligido, interesado.
Pero se me hace muy duro 45
de digerir el fracaso
de mi yerno... Quizá sea
un trastorno momentáneo
que el mismo amor origine,
y después de estar casado 50
y tranquilo... ¡Sí! yo arrostro
por todo. Setenta y cuatro
cuento, y no quiero vivir
en mi vejez solitario,
y descender al sepulcro 55
sin ver antes que renazco
en dos o tres nietecitos,
que pidan balbuceando
mi bendición, y me llamen
«Papá grande»... ¡Sin descanso 60
me tiene ha tiempo este anhelo!
Sin cesar pienso mirarlos
tan traviesillos... tan monos...
Mimando al abuelo... ¡vamos!
¡Inés tiene treinta y seis! 65
¡No! Yo no admito retardo.
Bueno es que esté preparada
la capilla; que el vicario
vendrá sin falta esta noche,

y si no está rematado 70
Luis, bien se puede...
(Llamando.)
¡Tomasa!
¡Juan! ¡Eh, Juan!

Escena III

EL BARÓN **y** JUAN**.**

JUAN ¿Qué manda el amo?

EL BARÓN Hoy muy tarde comeremos;
así que deje el cuidado 75
de la cocina Tomasa...

JUAN Ya tiene en el horno el pavo,
y sin plumas los capones,
y sin escama el pescado...
¡Ella todo!... Para nada 80
le hace falta aquel pelmazo
de cocinero, que usía
como gran cosa nos trajo,
y que sólo mandar sabe
y estar haciendo arrumacos 85
a la Blasa.

EL BARÓN Bien; ve y dile
a tu mujer que la mando
que antes de nada se ocupe
de la capilla.

JUAN Ya estamos.

EL BARÓN Que coja abundantes flores 90
y las ponga en lindos jarros,
y en los grandes candeleros

los cirios, que están guardados
en aquel escaparate...

JUAN — Ya sé en cuál; en aquel ancho
de cedro.

EL BARÓN — ¿Sin duda está
el crucifijo de mármol
en el altar?

JUAN — No se mueve
nunca de allí.

EL BARÓN — Lo ordenado
ve a cumplir, pues.

(FLORA **en este momento aparece por la glorieta.)**

JUAN — Sin demora.
Muy contentos, muy ufanos
nos tiene la boda a todos.

EL BARÓN — ¿Sí?

JUAN — ¡Ya se ve! Y es gallardo
el novio, como no hay muchos.
Lo que me tiene atontado
es ver que en todo este día...

EL BARÓN — **(Interrumpiéndole.)**
¡Vete a cumplir mi mandato!

JUAN — Al momento; pero es cosa
bien rara, a mi ver, que estando
en día de casamiento...

EL BARÓN — ¡Eh! ¿Tendremos comentarios?
Guardar la lengua y servir.

JUAN Yo... sí... pero... pues... pensando...

EL BARÓN **(Irritado.)**
¿Y quién te ha dado permiso
para pensar, mentecato?

JUAN Naide... ni yo lo hice adrede...

EL BARÓN ¡Qué tiempos los que alcanzamos!
¿Que hasta esto piense!...

JUAN No pienso
Fue... que pensé sin pensarlo.

EL BARÓN Pues no vuelva...

JUAN ¡Ca!, en mi vida.

EL BARÓN Respetar es necesario,
como a mí mismo, a mi yerno.

JUAN Sí, señor; así lo hago.

EL BARÓN Y creer que es bueno, y justo,
y racional, y sensato,
cuanto él diga o ejecute.

JUAN Así será.

EL BARÓN Por lo tanto,
aunque lo vieres andar
pies arriba y boca abajo,
y decir que el día es noche,
y que el círculo es cuadrado,
hay que afirmar que es aquello
muy justo y digno de aplauso.

JUAN Como así lo ordene usía...

EL BARÓN ¡Lo ordeno!

JUAN Bien.

EL BARÓN No olvidarlo. 135
¡Vete!

JUAN Me voy.

(Lo hace por la derecha.)

EL BARÓN Veré ahora
a Inés; aún está en su cuarto;
mas, pues pasó su accidente,
debe pensar en su ornato.
Me parece que es prudencia 140
decirla de un modo vago,
atenuante, la desgracia
del novio. Pudiera acaso
por su conducta ofenderse
no sabiendo... El sexo flaco 145
lo único que no perdona
es la tibieza, y pintando
lo que pasa al pobre Luis,
como un efecto tirano
de su amorosa impaciencia, 150
no le hago a su causa daño.
¡Ay, Dios!, casar a una hija,
según veo, es más trabajo
que los doce que nos cuentan
de Alcides.

(Se va por la derecha.)

Escena IV

FLORA**.**

FLORA **(Bajando al proscenio.)**

Se fue el anciano 155
desconocido; en la casa
huéspedes hay hoy, y ¡cuántos!
Quizá por eso sería
que me mandó muy temprano
Tomasa a ver a la Bruna, 160
y hacerla no sé qué encargo.
Ella pensará que estoy
con la vieja...

(Sonriendo con malicia infantil.)

¡Vaya un chasco
el que se lleva! No fui,
ni siquiera lo he pensado. 165
Escondida en la glorieta
pasé la mañana... al cabo
nada logro, y me fastidio...
¡Cada minuto es tan largo!

(Se sienta entre las flores, y dice, después de un momento de silencio.)

¡Con qué esplendor, con qué orgullo 170
os desplegasteis, ¡oh flores!,
del aura al plácido arrullo,
de tibia luz entre albores!
Después, del sol los rigores
ajaron vuestra frescura, 175
y enmudeció el aura pura
que -vagando en libres giros-
con amorosos suspiros
cantaba vuestra hermosura.
Tampoco yo vengo ahora 180
tan ufana y tan riente
como me encontró la aurora
al asomarse en Oriente.
Si aún dais corona a mi frente,
no ya gozo al alma mía; 185
pues no sé cómo, este día
-que nuestro destino iguala-
cual a vosotras la gala,
me robó a mí la alegría.

No acierto, flores, de dónde 190
me viene este afán primero,
ni qué objeto se me esconde,
que inútilmente aquí espero;
mas no... ¡engañaros no quiero!...
A un hombre di esta mañana 195
la flor de lis, nuestra hermana,
y ahora se aleja el cruel...

Escena V

FLORA **y** DON LUIS**.**

DON LUIS **(Que entra por el fondo al decir** FLORA **el último verso.)**
Oigo su voz... ¡Flora!

FLORA **(Aparte.)**
¡Es él!
(Aparenta no verlo y juega con las flores con aire melancólico.)

DON LUIS ¡Por fin te encuentro, tirana! 200

FLORA ¡Ay, flores!

DON LUIS ¿Por qué suspiras?

FLORA Si en olvido nos tuvistes,
del sol sufriendo las iras,
¿por qué de hallarnos te admiras
mustias al volver, y tristes? 205

DON LUIS Me dijo luan que no estabas
en la quinta; que solías
recorrer las cercanías;
que muy tarde regresabas
cuando eran buenos los días; 210
y yo -anhelante por verte-

montes, playas he corrido
del calor en lo más fuerte.

FLORA **(Llegándose a él.)**
¿De veras?... ¡sí! que se advierte
en tu rostro humedecido. 215
(Le enjuga la frente con las flores que tiene en la mano.)

DON LUIS ¡Ángel celeste!...
(Aparte.)
¡Me inspira
tal respeto su candor!...

FLORA **(Viendo la flor de lis que lleva en un ojal.)**
¿Conque, conservas mi flor?

DON LUIS ¡Oh, sí!, en mi pecho la mira,
objeto de ardiente amor. 220
¿No es igual a la que sella
tu tez pura, alabastrina?
¡Naturaleza, con ella,
por su creación más bella
te señaló y peregrina! 225

FLORA **(Sonriendo con inocente coquetería.)**
¿Conque, tan hermosa soy?
Yo, a la verdad, lo sabía;
mas no con tanta alegría
-como al decirlo tú hoy-
mi corazón lo sentía. 230
¿De qué sirviera a la rosa
su perfume penetrante
ni su beldad primorosa,
si nadie la viera hermosa,
ni la aspirara fragante? 235
Pude ver indiferente
mis ojos y labios rojos
en el cristal de una fuente;
pero hoy los veo en tus ojos
¡Y es cosa muy diferente! 240

DON LUIS ¡Ah!, de tu Luis piedad ten,
pues perderá la razón
con tales cosas, mi bien.

FLORA ¿Luis te llamas?

DON LUIS Sí.

FLORA ¡También
eso más! Mi corazón
lo adivinó. Te ama tanto
porque el cielo lo dispuso,
y como sello me puso
tu nombre casi.

DON LUIS **(Transportado.)**
¡Qué encanto!
(Reprimiéndose.)
(Aparte.)
¡No!, de su candor no abuso.

FLORA **(Acercándosele cariñosamente cuando él se desvía.)**
¿Qué tienes? ¿Te has enojado?

DON LUIS Padezco, Flora.

FLORA ¿Tú?

DON LUIS ¡Mucho!

FLORA Mas ¿por qué?

DON LUIS Soy desgraciado;
me es contrario, injusto el hado.

FLORA No te entiendo, aunque te escucho.

DON LUIS No entiendas; ¡ah!

FLORA **(Con sensibilidad.)**

Sin embargo,
sólo al eco de tu acento
venir a mis ojos siento
lágrimas de llanto amargo.

DON LUIS ¡Es tan grande mi tormento! 260
(Notando que llora FLORA**.)**
Pero no llores tú, no.

FLORA Pues sí desgraciado eres,
¿cómo, ingrato, cómo quieres
no lo sea también yo?

DON LUIS ¡Oh perla de las mujeres! 265
Si yo a tu lado viviera,
jurándote a cada instante
eterno amor, fe constante,
¿a qué monarca pudiera
tener envidia tu amante? 270

FLORA ¿Qué dudas, pues, si es así?
Pues tú quieres y yo quiero,
sé desde hoy mi compañero,
no te separes de mí.

DON LUIS Preciso fuera primero 275
ser tu esposo.

FLORA Selo pues.
No pienses que yo me asombre;
Tomasa a Juan da ese nombre,
¡y dulce, muy dulce que es!

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Que esto escuche, y calle un hombre! 280

FLORA Seremos inseparables.

DON LUIS ¡Flora!...

FLORA

Los dos gozaremos
placeres puros y extremos;
goces del alma inefables.

DON LUIS

¡Ah! ¡Lo sé! ¡Fueran supremos!

FLORA

Pues ¿quién la desgracia nombra?
Juntos del monte en las faldas,
juntos del bosque a la sombra,
¡flores nos darán alfombra!
¡flores nos darán guirnaldas!
Correremos, Luis querido,
cual cervatillos gemelos,
por todo el campo florido...
o cual pichones de un nido,
que al par emprenden sus vuelos.
Juntos nos verá al brillar
la aurora, juntos el sol
su ardiente rayo al lanzar,
y al sepultarse en el mar
tiñéndolo de arrebol.
Juntos -sin que nos dé espanto
de la noche el rostro austero-
a cada hermoso lucero
de los que bordan su manto,
pondremos nombre hechicero.
Y si te aduerme el frescor,
para arrullarte, Luis mío,
cantaré un himno de amor
que aprendí del ruiseñor
en una noche de estío.
Pero si plácida luna
su pálida faz ostenta,
y allá en las aguas -que argenta-
juega la brisa importuna,
o suspira soñolienta,
también los dos -a la par
rompiendo las mansas olas-
las haremos suspirar
y en mil círculos formar
caprichosas aureolas;
¡pues cuando ligera nado
batiendo la blanca espuma,

no vuela en el aire pluma
ni pez surca el mar salado,
que aventajarme presuma! 325

DON LUIS

Cesa, Flora; me haces daño
con cuadro tan lisonjero.

FLORA

¿Pues no lo hallas verdadero?

DON LUIS

¡Ay!, por fatalismo extraño,
tú enciendes mi amor primero 330
en el propio infausto día
en que tal vez...

FLORA

¿Qué sucede?

DON LUIS

De un deber la tiranía,
a aceptar cadena impía
acaso obligarme puede. 335

FLORA

¿Cadena?

DON LUIS

Al tender quizá
la noche su opaco velo,
pronuncie a la faz del cielo...
Decirte no puedo más...
se apaga mi voz, y un hielo 340
por mis venas corre.

FLORA

(Como recordando de pronto.)
¡Ah! ¡Sí!
Lo recuerdo en este instante
El anciano hablaba aquí
con Juan, y todo lo oí,
porque no estaba distante. 345
Trataron de un casamiento
¿Era el tuyo?

DON LUIS

(Aparte.)
Suerte cruda!

FLORA ¿Era el tuyo?

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Atroz momento!

FLORA ¡Era el tuyo! ¡Sí! ¡Lo siento!
No puede quedarme duda. 350

DON LUIS Lo has acertado, no miento.

FLORA Pues si de otra eres esposo
¿por qué decir que soy bella,
y por el campo afanoso
correr buscando mi huella? 355

DON LUIS ¡Porque te amo!

FLORA ¡Mentiroso!
¿Me amas y hacer compañía
prefieres a otra mujer?

DON LUIS ¡Ah!, no ha sido elección mía;
cediendo a larga porfía, 360
obligado por deber
tirano...

FLORA ¿Te obligan?

DON LUIS Sí.
Un empeño... la opresión
que ejercen con su opinión
los hombres...

FLORA ¡Ah! ¿Cómo así? 365
¿Tan malos los hombres son?
Pues huye de ellos... ¿qué esperas?
¡Huyamos! Cese tu afán;
dejo a Tomasa y a Juan...
y a mis flores...
(Conmovida.)

Las postreras 370
que bese, aquéstas serán.
¡Ven! ¡Dicen que el mundo es grande!
Lejos, muy lejos iremos,
y allá dichosos seremos
porque no habrá quien nos mande. 375

DON LUIS Pero...

FLORA ¡Corramos! ¡Volemos!

DON LUIS Escucha...

FLORA No tengo oídos.

DON LUIS Mas ¿cómo vivir los dos
solos, pobres, desvalidos,
por ese mundo perdidos?... 380

FLORA ¡En todas partes hay Dios!
No han allegado un tesoro
flores que viven un día,
(Señala las del jardín.)
y ya ves que Él, que las cría,
de nácar, púrpura y oro, 385
las viste a su fantasía.
Y oyes en tomo del nido
dos pajarillos cantar
con amoroso descuido,
aunque nada han recogido 390
que los pueda alimentar
pero saben que la mano
que al sol rige a su placer,
y enfrena al rudo Oceano,
es la que cuida del grano 395
que mañana han menester.

DON LUIS ¡Ah!, tus acentos me encantan,
me enloquece tu ternura,
y por lograr la ventura
que me ofreces, no me espantan 400

riesgos mil, te lo asegura
mi corazón; mas deberes
tienen los hombres honrados,
y hay compromisos sagrados
que hoy impiden lo que quieres. 405

FLORA ¿Lo impiden?

DON LUIS Pero me alienta
una esperanza, aunque triste;
no te digo en qué consiste,
mas pues ella me sustenta,
no olvides, Flora, que existe. 410

FLORA Nada espero, nada ya,
sino un eterno dolor.

DON LUIS **(Desprendiéndola del ojal.)**
Testigo sea esta flor.

FLORA No la invoques; ¡muerta está!
(Se la quita interrumpiéndole.)
¡Ya ves! Consume tu amor. 415

DON LUIS Pues yo por él te aseguro,
aquí, a presencia del cielo...

FLORA **(Interrumpiéndole y señalando las flores del jardín.)**
Y yo por ellas te juro
-y el sol las queme, y el hielo,
si muevo un labio perjuro- 420
que más no te he de creer,
si aquí no logras probarnos
que no hay para ti deber
que primero deba ser
que el de acogernos y amarnos. 425

(Se va por la izquierda.)

Escena VI

DON LUIS**.**

DON LUIS ¡Flora! Seguiré tus pasos...
Mas ¿a qué? ¿Con qué designio?
justo es su enojo... ¿Qué puedo
decirla, ni a qué me obligo?
De si es o no loca Inés 430
hoy depende mi destino...
Sólo una causa cual ésa
romper puede un compromiso
tan grave. ¡Si Dios se digna!...
¡Oh!, mí deseo es impío; 435
mas no alcanzo otro recurso.
Ver, indagar, es preciso
(En ademán de dejar la escena.)
Si la vista no me engaña
la trae el cielo a este sitio.

Escena VII

DOÑA INÉS**,** DON LUIS **y** BEATRIZ**.**

DOÑA INÉS **(A** BEATRIZ**, al salir.)**
Tal vez me libre el Señor 440
por ese medio imprevisto.

BEATRIZ ¡Calla! Está aquí.

DOÑA INÉS Lo celebro.
Saber lo que hay determino.

DON LUIS **(Aparte y observando a** DOÑA INÉS **con disimulo.)**
Ansío y temo el hablarla.

¡Si la hallo cuerda, me abismo! 445

DOÑA INÉS **(A** BEATRIZ**, mirando a hurtadillas a** DON LUIS**.)**
¡Si lo hallo loco, me salvo!

BEATRIZ ¡Háblale, pues!

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Me decido!

(DOÑA INÉS **y** DON LUIS**, que se han observado a hurtadillas, se acercan de pronto el uno al otro, diciendo al mis mo tiempo la palabra siguiente.)**

DON LUIS y DOÑA INÉS Quisiera...

DON LUIS Prosiga usted,
señora.

DOÑA INÉS No; le suplico 450
que hable usted...

DON LUIS Sólo quería,
por el placer que recibo
en ello, escuchar su acento...

DOÑA INÉS También yo gozo infinito
oyendo al señor don Luis. 455

DON LUIS De tal dicha no soy digno.

DOÑA INÉS Estando ya tan cercano
el instante decisivo
que enlazar debe por siempre
con el de usted mi destino, 460
justo es que hablemos los dos
con franqueza, sin testigos
importunos.

DON LUIS Yo lo anhelo.
(Aparte.)
Apenas tengo resquicios
de esperanza.

DOÑA INÉS Si usted gusta...
(Invitándole a sentarse, y haciéndolo ella.)

DON LUIS Con placer y agradecido.
(Se sienta.)

(BEATRIZ **se aleja un poco.** DOÑA INÉS **y** DON LUIS **se observan mutuamente, esperando cada uno de ellos que hable el otro.)**

BEATRIZ **(Aparte.)**
¡Si yo pudiera a Tomasa
ver entretanto!

DOÑA INÉS **(Aparte.)**
Principio,
pues él calla, daré yo
a la plática en que cifro
mi esperanza.

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Está turbada!...
A echar la sonda me animo.

DOÑA INÉS y DON LUIS **(A un tiempo.)**
Conque...
(Se detienen ambos.)

DOÑA INÉS ¡Vamos! Diga usted.

DON LUIS Parece que convenimos
el momento de empezar
siempre a la vez.

DOÑA INÉS Yo retiro
mi palabra; a usted le toca
comenzar, claro y explícito,
este coloquio importante.

DON LUIS Con deferencia me eximo; 480
pues saber lo que usted quiere,
lo que espera, es cuanto ansío.

DOÑA INÉS **(Como desesperanzada al oír a su interlocutor hablar razonablemente.)**
¡Ah, don Luis!, no espero nada.
Suerte infausta me ha cabido.

DON LUIS **(Aparte.)**
(Cobro ánimo.) ¿Con que juzga 485
usted que tiene mal signo?

DOÑA INÉS Sí, muy malo; no hay quien pueda
quejarse con más motivo
del rigor, de la injusticia...

BEATRIZ **(Acercándose presurosa.)**
Querida Inés, te convido 490
a dar un corto paseo;
ya ves, el tiempo es magnífico.

DON LUIS **(Aparte.)**
Bueno. La nodriza teme
dejarla hablar.

DOÑA INÉS No te impido
que vayas a espaciarte; 495
antes, más bien, te lo exijo.

DON LUIS Sí, corra usted.

BEATRIZ Pero...

DOÑA INÉS ¡Vete!

BEATRIZ Pues lo ordenas, no replico.
(Se aleja sin desaparecer de la escena.)
(Aparte.)
¡Dios ponga freno en su boca!

DON LUIS ¿Conque, acusa usted de impíos 500
a sus hados?

DOÑA INÉS Y tampoco
juzgará usted que propicios
son los suyos.

DON LUIS ¿Yo? La causa
no alcanzo; mas ya imagino
cuál es la que encuentra usted: 505
saber que no soy querido
por quien su mano me otorga
que, antes bien, horror la inspiro.

DOÑA INÉS ¿Lo piensa usté así?

DON LUIS ¡Lo veo!
Aquel espanto, aquel grito 510
que hoy -al brindarle mi brazo
me mostró todo el desvío
que siente por mí...

DOÑA INÉS No acierta
usted: mi espanto provino
de un objeto que...

BEATRIZ **(Acercándose nuevamente con prisa y con inquietud.)**
Inesita, 515
suele el aire ser nocivo
a personas delicadas;
yo te ruego...

DOÑA INÉS **(Indignada.)**
Y yo te intimo
que a interrumpirme no vuelvas.

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Es loca! ¡Sí! ¡Ya respiro! 520
Si un incidente casual
motivó lo que he creído
fuera horror a mi persona...

DOÑA INÉS Que se engañó le repito.
De otro punto hablar debemos 525
más importante, y le pido
me oiga un momento.

DON LUIS Ya escucho...

DOÑA INÉS Confieso que no concibo
que en un negocio tan grave
como es casarse, sumiso 530
al gusto de otro, se plegue
usted, y acepte unos grillos
que harto le deben pesar.

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Malo!... ¡Encuentro raciocinio!

DOÑA INÉS Usted jamás podrá amarme, 535
y por respetos mezquinos
torciendo su inclinación,
se ha prestado a un sacrificio.

DON LUIS ¡Sacrificio!... ¡Qué palabra
tan fuerte!

DOÑA INÉS La ratifico. 540
No use usted de miramientos,
que hoy fueran intempestivos.
Tanto le oprime y trastorna
aquel enlace maldito
que le imponen, violentando, 545
señor don Luis, su albedrío,
que el Barón llegó a creer

DON LUIS ¿Qué?

DOÑA INÉS ¿Qué? Me pesa decirlo.
Que estaba usted loco.

DON LUIS **(Levantándose con asombro.)**
¡Yo!

DOÑA INÉS Y confieso mi delito; 550
de nuestro yugo cercano
de tal modo me horrorizo,
que fundé triste esperanza
en hallarle a usted sin juicio.

DON LUIS ¡Cosa más rara!... Señora, 555
éste es un hecho inaudito...
porque... -lo veo- tampoco
es loca usted...

DOÑA INÉS **(Levantándose con asombro también.)**
¡Cómo!

DON LUIS Digo
que igual ha sido el engaño
y el crimen; pues yo he creído 560
que su razón no era sana,
y -por horrible egoísmo-
mi libertad fundé en ello
con odioso regocijo.

DOÑA INÉS ¡La coincidencia es extraña! 565
Mas, en fin, lo positivo
es que nos casan, si modo
no encuentra usted de impedirlo.

DON LUIS Eso a usted le corresponde.

DOÑA INÉS ¡A mí!... Mi sexo es muy tímido; 570
pero no es justo que a un hombre
se le trate como a un niño,
y de su suerte futura

otro disponga a su arbitrio.

DON LUIS

Ni hay razón para que usted,
con su edad, con su atractivo,
pudiendo a gusto escogerlo
se deje dar un marido.

DOÑA INÉS

Caballero, tengo un padre.

DON LUIS

Señorita, tengo un tío.

DOÑA INÉS

Mas, pues yo para que rompa
hoy le estimulo, le aguijo

DON LUIS

Hacerlo fuera un ultraje
a su decoro, que estimo
en mucho; fuera prestar
pretexto al vulgo maligno
para suponer patrañas
que manchasen su honor limpio.
Usted sí que romper puede
sin desdoro, sin peligro;
pues a los fueros de dama
todo le está permitido.
Plánteme usted; cuando más,
lo achacarán a capricho....
y si aún eso evitar quiere,
diga usted -la doy permiso-
que soy un necio, un tronera,
que estoy plagado de vicios.

DOÑA INÉS

No prosiga usted; primero
que recurrir a artificios,
a ser por siempre infeliz
me conformo, me resigno.

DON LUIS

Mas, ¡ah señora!, por Dios;
no es soportable el martirio
de mirar siempre a su lado
un objeto aborrecido.
Téngase usted compasión;

rompa su empeño conmigo
sin miramiento ninguno.
Si es menester me arrodillo 610
demandándole esa gracia,
por su bien, no por el mío.
(Dobla una rodilla a los pies de DOÑA INÉS**.)**

DOÑA INÉS Pero, don Luis...

Escena VIII

DON LUIS**,** DOÑA INÉS**,** EL BARÓN **y** EL CONDE**.**

EL BARÓN **(Al ver a** DON LUIS **a las plantas de** DOÑA INÉS**.)**
¡Bravo! ¡Bravo!
No hay que asustarse, chiquillos.
Gozamos el Conde y yo 615
al veros así, tan tímidos,
tan amartelados.

DOÑA INÉS ¡Padre!

EL BARÓN **(A** DON LUIS**.)**
¡Tú también, pobre novicio,
te ruborizas?

DON LUIS Señor...

EL CONDE ¿Dónde has estado, sobrino? 620

DON LUIS Me perdí por esos campos,
y acaso le habré tenido
inquieto a usted; mas perdón
de su bondad solicito.

EL BARÓN Ya no hay en nadie inquietudes, 625
gracias a Dios; ni aun vestigios

quedan de ellas.
(Al CONDE**.)**
¿No es verdad?

EL CONDE Si opina usted...

EL BARÓN Lo que opino
es que la boda esta noche
debe hacerse.

EL CONDE Convenimos, 630
sin embargo, en que se aplace
el suceso apetecido,
si la salud de esta dama
lo exige.

EL BARÓN Yo garantizo...

EL CONDE A ellos toca el resolver, 635
y yo, amigo, me anticipo
a decir que -pues los veo
cabizbajos e indecisos-
desde luego mejor fuera
retardáramos...

EL BARÓN No atino 640
por qué razón, Conde. ¡Ea!
hablar vosotros... ¡prontito!
¿Qué queréis? ¿Qué deseáis?

DOÑA INÉS En todo, padre, suscribo
a lo que diga don Luis... 645

DON LUIS Yo, tío, a Inés me remito.
Hoy o mañana es igual
para mí.

DOÑA INÉS Pienso lo mismo;
si ha de ser, no importa el cuándo.

EL BARÓN Pues entonces yo decido 650
la cuestión por lo más pronto.
(A DON LUIS**.)**
¿Lo apruebas?

DON LUIS **(Suspirando.)**
No contradigo.

EL BARÓN **(A** DOÑA INÉS**.)**
¿Y tú?

DOÑA INÉS **(Suspirando.)**
Prometí obediencia.

EL BARÓN ¡Conde!, ya usted los ha oído,
y condesciende sin duda... 655

EL CONDE Si ellos quieren, no replico.

EL BARÓN ¡Eh, pues! ¡Abraza a tu esposa!

DON LUIS Pero...

DOÑA INÉS **(Aparte, apoyándose en** BEATRIZ**.)**
¡Esto más!...

EL BARÓN ¡Ve, Luisito!
Abraza y firme... ¿Qué esperas?
Lo consiento, lo autorizo. 660

DON LUIS Obedezco... ¡Ah!

(En el momento en que DON LUIS **se adelanta para acercarse a** DOÑA INÉS**, que se halla algo desviada hacia la derecha, aparece** FLORA **por la izquierda, a espaldas del** CONDE**.** DON LUIS**, que al ir a abrazar a su futura dirige a su tío una mirada de angustia, ve a** FLORA **y lanza un grito; ella corre velozmente y se entra en la glorieta haciéndole un gracioso gesto de amenaza; él se para turbado, sin llegar a** DOÑA INÉS**, con los ojos fijos en la glorieta.)**

EL BARÓN **(Aparte.)**
¿Qué le pasa?

EL CONDE **(Llegándose a él.)**
¡Luis!

EL BARÓN ¿Acaso te has torcido
un pie?

EL CONDE ¿Qué miras?
(Siguiendo con sus ojos la dirección de los de DON LUIS**.)**

DON LUIS Yo... nada...

EL CONDE ¡Nada!

DON LUIS No... En efecto, miro...
Pero no es nada... una flor...

EL CONDE y
EL BARÓN ¡Una flor!...

DON LUIS **(Turbado y sin saber qué decir.)**
¡Pues!... de improviso
me acordé que esta mañana,
al verla, tuve el designio
de presentársela a Inés...
y avergonzome el olvido
de aquel propósito.

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Siempre
las flores!

EL BARÓN **(Al** CONDE**.)**
Será un marido
ejemplar.
(A DON LUIS**.)**
Pues llega, corta,
y hazle la ofrenda a tu ídolo,
que la distracción pasada

perdona a tu amor contrito.

(DON LUIS**, siempre mirando a la glorieta, corta la primera flor que encuentra, que es una de lis.)**

EL CONDE **(Bajo al** BARÓN**.)**
Sepa usted que son las flores
su escollo, su precipicio,
su extraña monomanía...

EL BARÓN ¡Bah, Conde!...
(A DON LUIS**.)**
De tu cariño 680
presenta la linda prenda.

DON LUIS **(Presentando la flor a** DOÑA INÉS**.)**
Ruego a usted...

DOÑA INÉS **(Retrocediendo con espanto al ver la flor.)**
¡Cielos!... ¡Oh impío!...
¡Ella... otra vez!... ¡en tu mano!...
¡Aparta, aparta, vestiglo!...
Ya te comprendo... ¡Sí! ¡Basta! 685
¡Soy inocente!... yo espiro.
(Cae desmayada.)

EL BARÓN ¡Hija!

DON LUIS ¡Conde!...

EL CONDE ¡Desmayose!

BEATRIZ Como un tronco: ¡Dios benditol
Si las flores la producen
vapores y parasismos. 690

EL CONDE Las flores!

BEATRIZ Sólo su nombre
basta a sacarla de quicio.

EL BARÓN ¡Es posible!

EL CONDE ¡Cosa extraña!

BEATRIZ Tiene espasmos convulsivos
siempre que las ve.

EL BARÓN Si hubiera
tal circunstancia sabido...
mas volviendo... ¡Inés! ¡Hija!

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Señor!, esto es inaudito.

BEATRIZ **(Dándole a oler un pomo.)**
Con esta sal de Inglaterra...
Siempre la traigo conmigo
para un lance.

DOÑA INÉS ¡Ah!

EL BARÓN Ya respira.

BEATRIZ ¡Hija!

EL BARÓN ¡Inesita! ¡Mi hechizo!

DOÑA INÉS ¿En dónde estoy?...

EL BARÓN En mis brazos.

BEATRIZ Con tu Beatriz.

DOÑA INÉS Necesito
aire... me falta el aliento...
Tuve un sueño...

BEATRIZ **(Interrumpiéndola con viveza.)**
¡Sueño ha sido;
no hables más!

EL BARÓN Darla reposo.

BEATRIZ Que me preste el Conde auxilio
para llevarla a su cuarto.

DON LUIS Yo también...

BEATRIZ **(Rechazándolo.)**
No; no es preciso. 710
Entre el Conde y yo...

EL CONDE Inesita,
mi brazo la ofrece arrimo.
Apóyese usted...

EL BARÓN ¡Llevadla!
Yo, con este reumatismo,
no tengo, y más si me asusto, 715
ni las fuerzas de un mosquito.

(Se llevan a DOÑA INÉS **entre** EL CONDE **y** BEATRIZ**.)**

Escena IX

EL BARÓN**,** DON LUIS**, luego** JUAN**,** TOMASA**,** CRIADO 1.º **y** CRIADO 2.º

DON LUIS **(Aparte.)**
O está loca muy de veras,
o nada de esto me explico.

EL BARÓN ¡Malditas las flores sean!
Como yo hubiera previsto...
Pero ni una ha de quedar
con vida en estos dominios.
(Llamando.)
¡Antonio! ¡Pablo!

DON LUIS **(Aparte.)**
¿Qué intenta?

EL BARÓN ¡Eh! ¡Tomasa! ¡Juan! ¡Benito!

JUAN **(Viniendo, y en pos suya los criados.)**
¿Llama el amo?

TOMASA **(Saliendo de la casa.)**
¿Qué ha pasado?

EL BARÓN ¡Escuchad todos! Yo firmo
sentencia de muerte...

JUAN **(Retrocediendo.)**
¡Muerte!...

EL BARÓN Contra esos seres dañinos
que flores tienen por nombre.
Quede al punto destruido
este jardín.

JUAN **(Aparte.)**
¡Santo Dios!

EL BARÓN ¡Que ni un resto, ni un vestigio
encuentren aquí mis ojos
de que tal cosa ha existido!

(Se entra en la casa.)

Escena X

DON LUIS**,** JUAN**,** TOMASA **y luego** FLORA **.**

(Toda esta escena es muy viva.)

JUAN Pero las probes...

TOMASA Nos toca 735
obedecer, pues servimos.

JUAN ¡Mis flores!...¡ay!... ¡qué soponcio!

TOMASA El amo manda.

JUAN **(Llorando.)**
No impido...
Pero...

CRIADO 1.º ¡Eh!, manos a la obra.

CRIADO 2.º ¡A ellas, pues!

(Van a arrancar las plantas y FLORA **sale de pronto de la glorieta y los de tiene con su ademán.)**

FLORA ¡No lo permito! 740
¡Atrás todos!

JUAN **(Con tono plañidero.)**
¡Flora!

TOMASA **(Con tono de reconvención.)**

¡Niña!

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Yo a este impulso no resisto!

CRIADO 1.º ¡Nada me para! Obediencia
es mi aquel.

CRIADO 2.º Me encuentro listo.

(Vuelven a avanzar hacia las flores.)

FLORA ¡Tened! ¡Lo mando!... ¡Lo ruego! 745
¡Por Dios! ¡Por Dios!...

TOMASA **(Sujetándola.)**
¡Loca!

FLORA **(Luchando por desasirse de** TOMASA**.)**
¡Inicuos!
¡Al arrancar la primera,
oiréis mi postrer suspiro!

DON LUIS **(Aparte.)**
¡Pobre niña!...

JUAN **(Sollozando.)**
¡Ay!...

TOMASA Que se haga
lo que el señor ha prescrito. 750

DON LUIS **(Corriendo a ella.)**
¡Flora!

FLORA **(Que se suelta de los brazos de** TOMASA **y va a arrojarse entre las flores.)**
¡Mi tumba serán,

como antes mi cuna han sido!

DON LUIS ¡Salid; ni una hoja se arranque!

TOMASA Señor don Luis...

DON LUIS ¡Lo prohíbo!

CRIADO 1.º El amo las condenó...

DON LUIS Pero yo las patrocino,
porque las amo, y resuelvo
no tolerar desatinos.

FLORA **(Con regocijo y entusiasmo.)**
¡Él nos ama! ¡Él nos defiende!
¡Ahora al mundo desafío!

DON LUIS ¡Mi bien!

FLORA **(Bajando al proscenio y dirigiéndose a las flores que hay a uno y otro lado.)**
¡Nardos!, ¡dalias!, ¡rosas!
¡claveles!, ¡violetas!, ¡lirios!,
¡él es nuestro!
(Se echa en los brazos de DON LUIS**.)**

DON LUIS **(Transportado.)**
¡Para siempre!

TOMASA ¡El novio de Inés!...

JUÁN ¡Ay, Cristo!

Acto III

Sala en la casa de campo donde pasa la acción, amueblada con elegante sencillez. Puertas laterales y al fondo. Comienza a anochecer.

Escena I

EL CONDE **y** EL BARÓN**.**

(El primero está sentado junto a un velador, en actitud pensativa; el otro de pie junto a él.)

EL BARÓN — Vamos, Conde, no hay motivo
para una pena tan grave.

EL CONDE — **(Sin dejar su actitud.)**
Para usted todo es pequeño

EL BARÓN — Y para usted todo es grande.
Que Inés sólo al ver las flores
se atribule, se desmaye,
y declarándose enferma
la alcoba y el lecho guarde;
que por contrario capricho
a Luis las flores le agraden
tanto, que -como usted dice-
pronunciara mil dislates
encareciendo su afecto,
no es, por Dios, causa bastante
para que usted de tal modo
se acongoje, se anonade.

EL CONDE

Pero ¿es posible, Barón,
que usted de capricho trate
lo que ha visto? ¿Que aún después
de lo que pasó esta tarde, 20
juzgue extraña mi tristeza,
y exagerado me llame?

EL BARÓN

Pues ¿qué quiere usted?... ¿que piense,
que divulgue en todas partes
que están locos?

EL CONDE

Dios me libre 25
de querer que usted ni nadie
tan gran desgracia divulgue;
pero es fuerza que me pasme
de que así la desconozca,
aunque la mire y la palpe. 30

EL BARÓN

Por Dios, Conde, no persista
en querer atribularme
con sus tristes convicciones,
que es muy posible lo engañen.
En cuanto a Luis, no me atrevo 35
a decir, sin más examen,
lo que es cierto y lo que es falso;
pero salgo aquí garante
de la razón de mi hija,
y no hay para qué asociarme 40
a la desgracia de usted,
si aquélla efectiva sale.

EL CONDE

Si usted me fuerza a decirle
la verdad...

EL BARÓN

Sin temor hable.

EL CONDE

Pudiera acaso ofenderle 45
y afligirle.

EL BARÓN

Nada calle.

EL CONDE Pues bien, Barón, esa boda
que a usted tanto le complace,
y que yo propio creía
fausta, acertada, loable, 50
era para el pobre Luis
-que no es amado ni amante
de Inés-, atroz sacrificio,
que con interno combate
ha agitado su razón 55
hasta dar con ella al traste.
Pero respecto de Inés,
sepa usted, si no lo sabe,
que no es nuevo su infortunio.

EL BARÓN ¡Cómo!

EL CONDE En Valencia se esparcen 60
rumores que lo acreditan
de antiguo.

EL BARÓN Pues es infame,
inicua, torpe calumnia.

EL CONDE Así lo pensé yo antes.

EL BARÓN Y yo lo afirmo ahora y siempre, 65
pues -aunque ausente me hallase-
no hubo palabra de Inés,
ni acción insignificante,
que no fuera conocida
de mí. Sí, Conde; es en balde 70
que por amenguar su mérito
necias patrañas levanten,
pues me consta que ha tenido
muy íntegras, muy cabales,
en todo tiempo y sazón 75
sus preciosas facultades.

EL CONDE Plegue al cielo...

EL BARÓN Si acontece,

(¡y de ello el cielo me salve!)
si acontece que un trastorno
de sus órganos mentales 80
se patentice algún día,
tenga usted por indudable
que en esta casa funesta
comenzó, Conde, y que nace
-como usted mismo lo ha dicho- 85
de un maleficio execrable,
cuyo instrumento visible
las flores son.

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Pobre padre!

EL BARÓN De tal verdad convencido,
la orden di de que se arrase 90
el jardín; de que no queden
ni reliquias, ni señales
de esas maléficas yerbas.
¡Oh!, ¡me son tan repugnantes
desde hoy, me son tan odiosas, 95
que por no verlas delante
de mis ojos, capaz fuera
capaz, Conde, de marcharme
a hundirme allá entre los hielos
de los círculos polares! 100

Escena II

EL CONDE**,** EL BARÓN **y** JUAN**.**

(JUAN **entra sin ser visto de los dos interlocutores de la escena anterior.)**

EL CONDE Es usted muy extremoso.

EL BARÓN Y no hay miedo que me ablande.
¡No más flores! ¡No más flores!
¡Que del suelo se descuajen
para siempre!

JUAN **(Aparte.)**
¡Dios bendito!

EL BARÓN ¡Son unos seres fatales!
Ya a estas horas no habrá una
con vida.

JUAN **(Aparte.)**
¡Virgen del Carmen!
¿Cómo decirle?...

EL BARÓN Ahora mismo
voy a mandar que preparen
una hoguera, en que las quemen
todas juntas, dando al aire
-después de que hayan ardido-
sus pavesas humeantes.
(Al volverse ve a JUAN**.)**

JUAN **(Aparte.)**
¡Ay!

EL BARÓN ¡Juan!, a buen tiempo llegas.

JUAN **(Aparte.)**
A muy malo.

EL BARÓN ¡Escucha!

JUAN **(Acercándose con timidez.)**
Mande
usía...

EL BARÓN Préndase fuego
en las plantas que arrancaste,

hasta volverlas cenizas.
¡Ve a ejecutarlo! No tardes. 120

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Vaya un remedio!

EL BARÓN **(Con enojo a** JUAN**.)**
¿Qué esperas?

JUAN Nada, señor... no se enfade;
mas es el caso que todo
se halla lo mesmo, tocante
al jardín; nada arranqué. 125

EL BARÓN ¡Imbécil! ¿Pues no escuchaste
mi mandato?

JUAN Su mandato
fue que todo se arrasase;
mas es el caso que usía
-y en esto que Dios repare-, 130
si bien aquello me dijo,
también me ordenó denantes
que el respeuto y la obedencia
naide a su yerno negase.

EL BARÓN Pero ¿qué tiene que ver...? 135

JUAN Si no me deja que acabe...

EL BARÓN Acaba con mil demonios,
o que ellos contigo carguen.

JUAN **(Santiguándose.)**
¡Jesús, María!

EL CONDE Ven, Juan,
explícanos -sin ambajes- 140
por qué la orden no cumpliste,
y qué vínculo, qué enlace

hay entre eso y mi sobrino.

JUAN Sí que lo haré, Dios mediante.

EL CONDE Habla pues.

EL BARÓN Pronto y cIarito. 145

JUAN Pues hablo, y digo que atañe
a la orden que dio primero
el que a la última se falte;
pues como dijo don Luis
que a las flores no tocase 150
naide, porque eran su amor,
y que daría su sangre
por ellas...

(EL CONDE **y** EL BARÓN **se miran.)**

EL BARÓN ¡Conde!

EL CONDE ¿Más pruebas
quiere usted?

EL BARÓN ¡Dios nos ampare!

JUAN Allá queda en el jardín, 155
muy resoluto y muy jaque,
preparado a defenderlas
de todos, y a todo trance;
pues como él dice que...

EL CONDE Basta.

EL BARÓN Ve, Juan, dile que descanse; 160
que la sentencia revoco.
(Al CONDE**, bajo.)**
¿Quién contradice a un orate?

JUAN Voy corriendo.

EL CONDE Y le dirás
también -si accede a escucharte-
que aquí le espera su tío,
que le llama y quiere hablarle.

JUAN Bien está.
(Aparte.)
Dios no premita
que el don Luis por disculparse
nombre a la chica.

EL BARÓN ¿Aún no has ido?

JUAN Sí, señor.
(Aparte.)
Ya está con llave
por mi mujer encerrada,
y pronto, que chille o rabie,
la llevo a cas de la Bruna
hasta que el otro se marche.

Escena III

EL BARÓN **y** EL CONDE**.**

EL CONDE ¡Ay, Barón!

EL BARÓN ¡Ay, Conde!

EL CONDE Creo
que usté o yo somos culpables
de algún horrendo delito,
que hoy quiere Dios que se pague.

EL BARÓN ¿Quién podía imaginar
que causaran daños tales 180
esas efímeras yerbas,
lujo inútil de los valles?

EL CONDE Cuanto pasa es increíble.

EL BARÓN Pero ¿estará de remate
el pobre Luis?

EL CONDE ¡Dios no quiera! 185

EL BARÓN Pues va a venir, Conde, abarque,
mida usted todo el abismo
del mal; que acaso se alcance
algún remedio; yo voy
a ver a mi hija al instante, 190
que en lo que antes observé
no quiero, amigo, fiarme.
¡Dios piadoso, no me quites
la esperanza vacilante
que aún me resta! ¡Mi hija loca!... 195
¡Caiga este techo y me aplaste
si tal desdicha he de ver,
o el suelo se abra y me trague!

(Se va.)

Escena IV

EL CONDE**.**

EL CONDE ¡La desgracia es, en efecto,
extraña, enorme, espantable! 200
El mismo infierno parece
que la engendró y que la aplaude.

Yo estoy absorto, aturdido...
todas mis fuerzas se abaten.
(Se sienta de nuevo y apoya la frente en una mano.)

Escena V

EL CONDE **y** FLORA **.**

(FLORA **aparece a espaldas del** CONDE**, y habla al principio sin verlo.)**

FLORA

¡Victoria! Logré escaparme: 205
ahora que grite Tomasa,
mi Luis se hospeda en la casa
y hallará dónde ocultarme.
Me arrancaron de sus brazos,
mas de él estoy satisfecha, 210
y por hablarle desecha...
¡Firmes son ya nuestros lazos!
Quiero buscarle... no está
ni en ésta ni en la otra sala...
(EL CONDE **suspira, y** FLORA**, que se ha aproximado a él sin verlo, dice:)**
¿Quién ese suspiro exhala?... 215
¡Un hombre!... ¡Sí! ¡Lo hallé ya!
(Le toca en el hombro al CONDE**, que tiene inclinada la cabeza, y que la levanta y se incorpora sorprendido.)**
¡Luis!... No es él...
(Retrocede al encontrarse frente a frente con EL CONDE**.)**

EL CONDE

(Aparte, mirándola con sorpresa.)
(¡Rara hermosura!)
Bella niña... ¿busca usted
a alguien?

FLORA

(Con timidez.)
Sí... me hará merced

sí me indica...

EL CONDE ¿Por ventura 220
el Luis que nombró al llegar
será tal vez mi sobrino?

FLORA **(Con alegría.)**
¡Qué escucho! ¡Fausto destino!
¡Y yo que me iba a marchar
medrosa!... ¿Conque, eres tío 225
de Luis? Al verte esa cara
tan seria, ¿quién lo pensara?
Pero ya no me desvío...
al contrario, te querré
-porque es razón que así sea- 230
tanto como él.

EL CONDE **(Aparte.)**
(¡Me tutea!...
Su franqueza imitaré.)
¿Conque, es Luis tu conocido?

FLORA ¡Vaya!, ¡pues no lo sería!

EL CONDE Disimula... no sabía... 235

FLORA ¡Pues si es mi amigo querido!

EL CONDE ¿Desde cuándo esa amistad
comenzó, puedo saber?

FLORA **(Con gravedad.)**
Desde hoy al amanecer.

EL CONDE ¡Respetable antigüedad! 240

FLORA Juró ser mi compañero.

EL CONDE No era amargo el compromiso.

FLORA **(En ademán de irse.)**
Conque, ya ves que es preciso
que le busque: hablarle quiero.

EL CONDE ¿Cerca de aquí vivirás
sin duda?

FLORA ¿Yo?... soy de casa.

EL CONDE ¡Cómo!

FLORA Sí; pero se pasa
una semana, y aun más,
sin que deje la glorieta
del jardín; pues no me agrada
estarme aquí fastidiada
y por Tomasa sujeta.

EL CONDE Aunque tal hija no cuadre
a un rústico, el jardinero
es tu padre, a lo que infiero.

FLORA Te engañas: nací sin padre.

EL CONDE ¡Cómo sin padre!

FLORA Soy Flora.

EL CONDE Será ése acaso tu nombre,
pero... por fuerza hubo un hombre
que te dio vida; en buen hora,
pues debe orgulloso estar.

FLORA **(Riéndose.)**
¡Vaya! ¿Qué sarta de errores!
Si son mis madres las flores,
¿qué padre puedo nombrar?

EL CONDE ¿Las flores?...

FLORA Si hay padre mío, 265
cual dices tú debe haber,
el sol lo debe de ser...
o el céfiro... o el rocío...

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Vamos! ¡Vamos! Se me cae
una venda... ya comprendo... 270

FLORA **(Que mira hacia el fondo.)**
No viene Luis.
(Al CONDE**.)**
Voy sintiendo
enojos....¿Quién lo distrae
lejos de mí?

EL CONDE No lo sé.

FLORA Pero ¡cuánto tarda! ¡Cuánto!
(Va a mirar por un lado y otro.)

EL CONDE **(Aparte.)**
Si él está loco, no es tanto, 275
al menos, como pensé.
¡Esta pobre criatura
sí que lo está de remate!

FLORA **(Volviendo.)**
Pues como más se dilate...

EL CONDE **(Mirándola compasivo.)**
¡Qué lástima de hermosura! 280

FLORA ¡No viene! Y si en tanto sabe
Tomasa que me escapé
del encierro... ¡ay de mí!

EL CONDE **(Con interés.)**
¡Qué!
¿Te encierran?

FLORA Con doble llave.

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Infeliz!¿Si tendrá accesos
de furor?

FLORA Blasa la puerta
me abrió, mas cuando lo advierta
Tomasa, hará mil excesos:
¡Y ya ves! Fuera gracioso
que yo estuviera encerrada,
estando ya desposada
y hallándose aquí mi esposo.

EL CONDE ¿Quién es él?

FLORA ¡Luis! Claro está.

EL CONDE ¡Cierto!

FLORA Salvó nuestra vida,
y yo le amo agradecida
porque es obligación ya.
Hombres malos le obligaban
a que diera -a su despecho-
a otra mujer el derecho
de amarle, y nos condenaban
a nosotras a la muerte;
pero él dijo con valor:
«¡Todos atrás! ¡Son mi amor!»
y se cambió nuestra suerte.

EL CONDE Estás hablando en plural.
¿Sois muchas?

FLORA ¡Muchas!

EL CONDE ¿Y todas
tuvieron -como tú- bodas?
¿Alegan derecho igual?

FLORA ¿A qué cosa?

EL CONDE A ser amadas
de Luis.

FLORA ¡Todas!

EL CONDE **(Riéndose.)**
¡Quién creyera
que tal poligamia hubiera
bajo este techo!

FLORA Me enfadas
con esa risa burlona.

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Es archi-loca!... Me excita
llanto y risa... ¡Pobrecita!

FLORA ¿Piensas que miento?

EL CONDE Perdona...
te presto completa fe.

FLORA Eso sí; mas tu sobrino
no viene, y yo determino
buscarle doquier que esté.
Si él se olvida de nosotras
tan fácilmente...

EL CONDE ¡No tal!
acaso, a fuer de leal,
ahora acompañe a «las otras».

FLORA Dices bien: sí que estará
con ellas: corro al jardín.

EL CONDE Mas dime antes, serafín,
¿están «las otras» allá?

FLORA ¿Pues en dónde?

EL CONDE Yo ignoraba

FLORA ¡Las hay muy raras, muy lindas! 330

EL CONDE Me pasma que tú prescindas...
Una rival nunca alaba.

FLORA Yo las amo con furor.

EL CONDE ¡Eso es grandeza de alma!

FLORA Mas Luis se lleva la palma 335
sobre ellas.

EL CONDE ¡Sublime amor!

FLORA **(Con entusiasmo, y como si al describir las flores las viese delante.)**
Hay anémonas, mosquetas,
camelias pintadas, rojas,
jazmines de dobles hojas,
pensamientos y violetas. 340
Se mece la francesilla
en faz del humilde acanto,
y junto al rojo amaranto
la tricolor maravilla.
Con la blanca tuberosa 345
se enlaza la ardiente dalia,
y el áureo lirio de Italia
con la bengálica rosa.
De la nocturna silena
se alza al par el girasol, 350
y el purpurado ababol
junto a la nívea azucena.
¡En fin, allá verás tú
con la rosa alejandrina,
los claveles de la China 355
y heliotropos del Perú!

EL CONDE ¡Conque, «las otras» son flores?

FLORA ¡Claro!

EL CONDE Las suegras dichosas
son entonces, que no esposas
de Luis.

FLORA Sus tiernos amores 360
somos todas; mas ya ves
que no vuelve...

TOMASA **(Dentro.)**
¡Luces, Blasa!

FLORA ¡Ay, Dios!, ¡que viene Tomasa!...
Pero yo apelo a mis pies.

EL CONDE ¡Aguarda! Yo te defiendo. 365

FLORA Es que de ti no me fío.

EL CONDE ¿Cómo no, si soy tu tío?

FLORA Ya estoy sus pasos oyendo...

EL CONDE ¡Atiende!
(Deteniéndola.)

FLORA No puede ser,
porque si llega me atrapa. 370

EL CONDE Pero...

FLORA ¡Suelta!

EL CONDE ¡Se me escapa!

FLORA **(Al salir.)**

Nos volveremos a ver.

Escena VI

EL CONDE **y** TOMASA**.**

(Se va oscureciendo.)

EL CONDE — Pobre niña!... Será hija
tal vez de la jardinera.

TOMASA — **(Entrando con las luces.)**
Buenas noches.

EL CONDE — Muy felices. 375
(Mirando a TOMASA **con piedad.)**
Si es su madre, hablarla de ella
y de su extraña locura
fuera acrecentar su pena.

(TOMASA **se retira,** EL CONDE **se sienta.)**

Dicen que un loco hace cien;
ya estoy mirando la prueba... 380
y no a cien, a mil podría
trastornarles la chaveta
esa chica encantadora...
Pero ¡qué extraña demencia!...
¿Será posible que Luis 385
se imagine?... Mas él llega.

Escena VII

EL CONDE **y** DON LUIS**.**

DON LUIS Me han dicho que usted me llama.

EL CONDE ¡Hombre, sí! Conansia acerba
verte, hablarte he deseado;
y aunque en este instante amengua 390
la inquietud que me agitaba,
cierto encuentro y conferencia
que en esta sala he tenido,
todavía me interesa
mucho, el que expliques tú propio 395
la conducta extraña, necia,
que estás observando.

DON LUIS ¿Yo?...

EL CONDE Prescindiendo de la ausencia
tan larga de esta mañana,
y de otras muchas rarezas, 400
¿quieres decirme a qué viene
la predilección que ostentas
por las flores? ¿Con qué objeto
-desmandado en casa ajena-,
su paladín te declaras, 405
y estorbas que se obedezca
al que ordenó destruirlas?
¡Discúlpate, si es que aciertas!

DON LUIS Conde, no niego que estoy
dando muestras de simpleza 410
y extravagancia; no niego
que puede pensar cualquiera
que soy imbécil o loco.

EL CONDE Jurara por mi conciencia
lo segundo, hace un instante, 415
y aún dudo si...

DON LUIS Mi cabeza,

gracias a Dios, está sana;
mas no mi pecho, que incendia
un amor, que apenas nace
cuando ya déspota reina. 420
¡Tío!, adoro a una deidad.

EL CONDE ¡A una loca!

DON LUIS ¡Qué blasfemia!
Si usted conociese a Flora...

EL CONDE Sabe que acabo de verla.

DON LUIS ¡Usted!

EL CONDE ¡La he visto... y *oído*! 425

DON LUIS ¡Pues bien! ¿Qué dice, qué piensa
de esa divina hermosura,
de esa virgínea pureza?

EL CONDE Que es lástima que se escape
cuando Tomasa la encierra. 430
¡Luis!, que admires los encantos
de una hermosura halagüeña,
no soy severo censor
que muy a mal te lo tenga
ni aun el día de tu boda, 435
que a fe no es poca indulgencia.
Pero que esa pobre niña
-tan insensata cual bella-
te fascine, te trastorne
hasta el punto de que puedas 440
decir y hacer tonterías,
faltando a las conveniencias
sociales... no hallo disculpa,
y quiero ver la que alegas.

DON LUIS Usted llama insensatez 445
al candor, a la inocencia,
que más me encantan en Flora

que su angélica belleza.

EL CONDE — Y ¿es candidez el que abrigue
la pretensión estupenda 450
de ser hija de las flores?

DON LUIS — La infeliz no halla en la tierra
seres tan puros y hermosos,
ni que más se le parezcan.
Y como ignora su origen, 455
y una caricia materna
no ha recibido jamás,
en fin, como impresa lleva
-cual sello que darla quiso
la misma naturaleza- 460
aquella flor misteriosa...

EL CONDE — **(Levantándose.)**
¿Qué sello, qué flor es ésa?

DON LUIS — ¡Ah! ¿Conque, no sabe usted?
Pues quiero, Conde, que entienda
que es la historia de esa niña 465
tan misteriosa y poética,
que no es posible otra igual
en fantástica leyenda.
Le diré cuanto he sabido;
verá usted qué coincidencias 470
tan raras...

EL CONDE — Vamos adentro,
porque alguien aquí se acerca.
(Llevándose a DON LUIS**.)**

DON LUIS — Es la insufrible nodriza.

Escena VIII

BEATRIZ **y después** TOMASA**.**

BEATRIZ Porque me han visto se alejan;
me adivinan el deseo. 475
Buscar a Tomasa es fuerza
y salir de estas congojas.
Tal parece que penetra
la maldita mis temores,
y en prolongarlos se empeña. 480
Pues dejo a Inés con su padre,
corro al jardín...

TOMASA **(Aparte, entrando por otra puerta que la que para salir tomaba** BEATRIZ**.)**
¡Qué perversa!
¡Se escapó! ¿Dónde habrá ido?

BEATRIZ ¡Tomasa!

TOMASA ¡Beatriz! ¡Qué perla
es la niña!...

BEATRIZ ¡Chist!

TOMASA Decía... 485

BEATRIZ Baja la voz. Mi impaciencia
por hablarte era muy grande;
pero secreto, cautela
en todo; existen motivos
poderosos.

TOMASA Por mi lengua 490
nadie sabrá...

BEATRIZ Bien me consta
tu consumada prudencia.

TOMASA Puedes estar muy tranquila,
pues sabiendo que no peca

por muy reservado Juan, 495
procuré que ni aun sospechas
de la verdad concibiese.

BEATRIZ ¿Conque, él no sabe?...

TOMASA Ni sueña
en saber; como es así,
tan inocentón... tan bestia, 500
por explicarme más claro,
logré que se persuadiera
de que las flores le daban
aquel fruto.

BEATRIZ Mas no creas
que tal absurdo...

TOMASA El bendito 505
se lo tragó como breva.

BEATRIZ Pero al ver que recibías
cantidades...

TOMASA Bueno fuera
que a sus narices llegara.
¡Bah!, no soy tan inexperta. 510
Tus regalos, prima mía,
son de mi bolsa secreta.
¡Pues si él es más manirroto!
Además, que la reserva
que exigiste...

BEATRIZ Sí, Tomasa, 515
y hoy más te la recomienda
tu Beatriz agradecida.

TOMASA Motivos tengo de quejas,
mas no por eso...

BEATRIZ Yo espero
que has de quedar satisfecha: 520

pero dime -antes que todo-
¿dónde la niña se encuentra?
¿En dónde habita?

TOMASA En la casa.

BEATRIZ **(Con ansiedad.)**
¿En qué casa?

TOMASA ¡Toma!, en ésta.

BEATRIZ ¡En ésta! ¡Cielos! ¿Qué has dicho?

TOMASA La encerré; pero es traviesa
como ella sola, y logró...

BEATRIZ Todas las carnes me tiemblan.

TOMASA ¿Temes tal vez?

BEATRIZ ¡Yo estoy fría!

TOMASA ¡Bah!, no eres tú la primera
que...

BEATRIZ ¡Tomasa!, si evitar
quieres desdichas inmensas,
es menester que esta noche
la niña desaparezca.

TOMASA Pero... Me asustas, Beatriz.
¿Es porque el novio...?

BEATRIZ Está envuelta
en un misterio espantoso
de esa niña la existencia.

TOMASA ¿No es tu hija?

BEATRIZ ¡Lo es del infierno!

TOMASA ¡Santa Virgen!

BEATRIZ Como puedas
de aquí alejarla, no importa
el modo... apruebo cualquiera
que propongas.

TOMASA Yo abrigaba,
antes de hoy, la mala idea
de vengarme de tu olvido,
haciendo que no volvieras
a verla.

BEATRIZ **(Con viveza.)**
Y ¿cómo pensabas
lograrlo? ¿De qué manera?

TOMASA ¡Ah, Tomasa!¡Ése es mi anhelo!,
que la cosa es como suena;
que si el plan se verifica
jamás volverás a verla.

BEATRIZ ¡Ah, Tomasa! ¡Ése es mi anhelo!,
¡separación larga... eterna;
que nunca este aire respire;
que nunca a este suelo vuelva!

TOMASA Pues entonces no hay que hablar:
descansa; la cosa es hecha.
Cuando espese más su manto
la noche, que ya comienza,
la fragata de Beltrán,
la *Tisbe*, se da a la vela

BEATRIZ ¿Y qué?

TOMASA ¿No lo has entendido?

BEATRIZ Ese Beltrán...

TOMASA Se la lleva,
la muda el nombre, y jamás... 565

BEATRIZ ¡Ah! ¡Sí, tu idea es soberbia!
Pero ¿él querrá?...

TOMASA Lo propuso
él mismo; ternura extrema
tiene por Flora; adoptarla
promete...

BEATRIZ ¡No te detengas! 570
Vas y entrégasela al punto,
con la condición expresa
de que nadie, en ningún tiempo,
-aun cuando tú misma seas-,
alcanzará a descubrir 575
el paraje de la tierra
en que oculte para siempre
a esa chiquilla funesta.

TOMASA Yo misma iré a conducirla;
tus inquietudes sosiega; 580
y cuando oigas que a distancia
un cañonazo resuena,
sabe que ya va tu Flora
navegando para América.

BEATRIZ **(Dándole un bolsillo.)**
Por si ocurriese algún gasto... 585

TOMASA **(Tomándolo.)**
Nunca daña; adiós.

BEATRIZ ¡Presteza!

Escena IX

BEATRIZ**.**

BEATRIZ Respiro, en fin; ¡se dilata
mi corazón!... Recompensa
tendrá Tomasa muy grande;
cuanta permita mi hacienda. 590
Vuelven el Conde y don Luis.

Escena X

EL CONDE**,** DON LUIS **y** BEATRIZ**.**

(Salen DON LUIS **y** EL CONDE**, éste distraído y preocupado.)**

DON LUIS Sí, señor...
(Aparte.)
¡Aquí esta vieja
permanece!...

BEATRIZ Advertiré
que cuando el vicario venga...

DON LUIS **(Impaciente.)**
Sí, vaya usted, sin tardanza, 595
y cuanto le plazca advierta.

BEATRIZ **(Resentida.)**
Obedezco.
(Aparte.)
¡Vaya un novio
amable!... Ya no me peta.

Escena XI

EL CONDE **y** DON LUIS**.**

DON LUIS
Pues sí, Conde, yo no puedo
mi palabra retirar; 600
mas no me quiero casar...
Ni avanzo, ni retrocedo.

EL CONDE
(Siempre preocupado.)
¿Conque, es una flor de lis
la que tiene Flora impresa?

DON LUIS
¡Perfectísima! Ya es ésa 605
mi estrella polar.

EL CONDE
¡Oh, Luis!...
no hay que ceder imprudente
a una impresión pasajera.

DON LUIS
¡Morirá cuando yo muera
la que hoy mi corazón siente! 610

EL CONDE
A cada nuevo capricho
la eternidad se le endosa
a tu edad; mas no hay tal cosa.

DON LUIS
Lo que creo es lo que he dicho.

EL CONDE
Pues es falsa la creencia; 615
y crimen negro sería
pagase tu error de un día
de esa niña la inocencia.
La bella edad como espuma
se desvanece, mas queda 620
-sin que nadie huirla pueda-
la conciencia, que nos suma

con tremenda exactitud
cuántas lágrimas costaron
los deleites que volaron 625
con la loca juventud.

DON LUIS Antes que turbar de Flora
la existencia grata y pura,
renunciara a la ventura
mi corazón, que la adora. 630

EL CONDE **(Aparte.)**
¡La flor de lis!

DON LUIS Sólo anhelo
mi libertad, mi albedrío...
Sálveme usted, caro tío,
y el premio le guarde el cielo.
En estas manos me pongo, 635
(Tomándoselas afectuoso.)
míreme usted compasivo;
a fuer de humilde cautivo
nada hago, nada dispongo...
pero aguardo, aguardo ansioso
que usted mis grillos quebrante; 640
pues tanto cual fino amante
soy sobrino respetuoso.

EL CONDE **(Mirando dentro.)**
Bien, hombre, sí; mas te ruego...
Viene a esta sala el Barón.

DON LUIS No me hallo en disposición 645
de soportarlo. Hasta luego.

Escena XII

EL CONDE **y** EL BARÓN**.**

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Una flor de lis!...

EL BARÓN ¡Ay, Conde!
¡Estoy muerto! ¡Soy perdido!

EL CONDE Amigo, ¿qué ha sucedido?

EL BARÓN Por mí este duelo responde.
Usted la razón tenía,
usted dijo la verdad...
¡Qué horrenda fatalidad!
¡Qué negra estrella la mía!

EL CONDE Inés...

EL BARÓN ¡Ay! ¡No queda duda!
¡Ya ha entregado la patente!

EL CONDE ¿Conque...?

EL BARÓN ¡Demente!... ¡demente!

EL CONDE ¡Padre infeliz!...

EL BARÓN No está muda
por desgracia... ¡Habló sobrado!

EL CONDE Y ¿mostró claro...?

EL BARÓN ¡Ay de mí!
¡Si aquello ya es frenesí!
Trémulo salgo, espantado.
Grita que siempre delante
tiene aquella infausta flor
de lis, que brotó en mal hora...

EL CONDE ¿De lis?...

EL BARÓN Y se agita y llora,

mostrando acerbo dolor.

EL CONDE ¿La flor de lis?... ¡Siempre ella!
¡Siempre esa misma!... Y yo aquí
(Golpeando su frente con la mano.)
la tengo también... ¡sí! ¡sí!... 670
¡La veo encarnada y bella!...
(EL BARÓN **mira al** CONDE**, espantado.)**
¿Cuándo?... ¿Dónde?... ¡No lo sé!...
Guardo un recuerdo confuso...
Esa flor... ¿quién me la puso
aquí?... Por que está... J si a fe! 675
(Golpeándose en la frente de nuevo.)

EL BARÓN **(Aparte, retrocediendo.)**
¡Qué es esto!...

EL CONDE ¡Tantos han sido
de aquella edad borrascosa.
los recuerdos!... pero es cosa
que no ha tragado el olvido
completamente. Aunque vaga, 680
oscura, aquí la hallo impresa...
y es esa flor... ¡ésa! ¡ésa!

EL BARÓN **(Aparte.)**
¡Jesús divino! ¡Qué plaga
nos cae!... ¡El Conde también!

EL CONDE **(Cada,vez más preocupado.)**
¿En qué ha jugado esa flor?... 685

EL BARÓN **(Aparte.)**
¡Sólo yo falto, Señor!
¡Piedad de mí!, ¡piedad ten!

EL CONDE **(Acercándose al** BARÓN**, que le huye medroso.)**
Barón, oiga usted...

EL BARÓN Sí... vuelvo...
(Aparte.)

Éste debe ser furioso.

EL CONDE ¡Qué recuerdo tenebroso! 690

EL BARÓN **(Aparte.)**
Huir de esta casa resuelvo
sin demora; el maleficio
ya es patente. ¡Cielos santos!
¡Que yo al menos, entre tantos,
logre escaparme con juicio! 695

(Se va corriendo.)

Escena XIII

EL CONDE**, luego** DOÑA INÉS **y** BEATRIZ**.**

EL CONDE Esa flor hizo un papel
en mi vida de mancebo...
y casi a decir me atrevo
que debe haber mucha hiel
en esa historia...

DOÑA INÉS **(Dentro.)**
¡Beatriz, 700
déjame!...

EL CONDE ¡Inés!

BEATRIZ ¡Tente!

DOÑA INÉS ¡No!
Con don Luis he de hablar yo.

(Sale DOÑA INÉS **a la escena, desmelenada, el rostro desencajado, y desordenado el vestido.)**

BEATRIZ ¡Qué vas a hacer, infeliz!

EL CONDE **(Llegándose a** DOÑA INÉS**.)**
Señora...

DOÑA INÉS ¡Ah, Conde!... ¿es usted?
Yo buscaba a su sobrino...
porque decir determino
a él y a todos...

BEATRIZ **(A** DOÑA INÉS **en tono suplicante.)**
¡Por merced!

DOÑA INÉS No puedo ya sufrir más;
¡Harto he callado por ti!...
El cielo ordena que aquí
rompa el silencio...

BEATRIZ **(Bajo a** DOÑA INÉS**.)**
¡Jamás!

EL CONDE **(Acercándole una silla.)**
Sosiéguese. usted; yo anhelo
complacerla en cuanto mande;
pero su emoción es grande
en este momento.

DOÑA INÉS **(Sentándose, toda trémula.)**
¡Oh, cielo!
¡Si es tan amarga, tan triste
la historia que a contar voy!

BEATRIZ **(Al** CONDE**, bajo.)**
No está en su acuerdo.

DOÑA INÉS **(Que la oye.)**
Sí estoy.
(Con tono solemne, poniéndose una mano en el pecho.)

¡Conde! Aquí un secreto existe. 720
Cuando mi mano otorgué
al que cual padre le mira,
puedo decir -sin mentira-
que lo hice porque no hallé
en mi vida dolorosa 725
falta que la desluciera,
y que a mis ojos me hiciera
indigna de ser su esposa.
Si no le amaba, mi amor
a él tampoco le pedía, 730
de su aprecio me creía
merecedora en mi error.

BEATRIZ

Inés

EL CONDE

(Desviando a BEATRIZ**.)**
¡Aparta! Prosiga
usted, señora, con calma.
(Se sienta a su lado.)

DOÑA INÉS

Llevaba siempre en el alma 735
una memoria, enemiga
de mi reposo.

BEATRIZ

(Aparte.)
¡Qué empeño!

DOÑA INÉS

(Con agitación creciente.)
Y recatarla pensaba
de quien mi padre me daba
por compañero, por dueño. 740
De mi inocencia segura,
un delito no creía
aquella reserva mía;
pero Dios, desde su altura,
la juzgó de otra manera, 745
y aquí dispuso que Luis
¡dos veces la flor de lis
ante mi vista ofreciera!

EL CONDE **(Con interés muy vivo.)**
¿La flor de lis?...

DOÑA INÉS En su pecho
la ostentaba esta mañana; 750
y esta tarde...

BEATRIZ ¡Cesa, insana!

DOÑA INÉS Esta tarde a mi despecho
me la presentó el impío,
como fatídica ofrenda...
¡Oh!, la impresión fue tremenda, 755
mas comprendí el deber mío.

EL CONDE **(Vivamente.)**
Aquella flor...

DOÑA INÉS Su atención
présteme, Conde, un momento.

EL CONDE Hable usted; la escucho atento.
(Aparte.)
¿Por qué tiemblas, corazón? 760

DOÑA INÉS Desde muy niña vivía
siempre en retiro profundo,
y muy ajena del mundo,
en Castellón con mi tía.

EL CONDE ¿En Castellón?...

DOÑA INÉS Allá era 765
donde el invierno pasaba,
y en donde me fastidiaba
de una vida triste, austera;
mas en la bella estación
se calmaban mis pesares. 770
A cien pasos del Mijares
una hermosa posesión
conservó siempre mi tía,

y durante los calores
allí -a vivir con las flores, 775
que eran la delicia mía-
acostumbraba llevarme,
y entonces me contemplaba
tan dichosa, que no hallaba
con quién poder compararme. 780

EL CONDE **(Con interés y agitación crecientes.)**
¡Prosiga usted!

DOÑA INÉS Del jardín
yo propia quise cuidar,
y era todo mi anhelar
que de uno al otro confín
de la tierra, no existiera 785
planta peregrina y rara
que en mi vergel no se hallara,
y tributo me rindiera.
Por una, empero, ostentaba
predilección decidida... 790
por una, ¡oh Dios!, que a mi vida
ponzoña horrible guardaba.
Cuando su primer capullo
abrió la planta funesta,
fue día en casa de fiesta, 795
y yo -con gozo y orgullo-
en mi cabello hice alarde
del tesoro que obtenía,
y a ostentar fui mi ufanía
por el campo aquella tarde. 800

(El semblante y gestos del CONDE **revelan los recuerdos que el relato de** DOÑA INÉS **despierta en su mente.)**

EL CONDE ¿Era una tarde?...

DOÑA INÉS En el río
me contemplaba serena,
cuando de pronto resuena
cercano un tiro.

EL CONDE **(Aparte.)**
¡Dios mío!...

DOÑA INÉS Al margen, puesta de hinojos, 805
yo en las aguas me miraba
y a mi flor acariciaba...

BEATRIZ **(Acercándose.)**
¡Cesa!

DOÑA INÉS Y al alzar los ojos
asustada por el tiro,
me hallo al frente un cazador... 810
¡Luego, al bajarlos, mi flor
envuelta en las ondas miro!

EL CONDE ¡Ah!, ¡sí!...

DOÑA INÉS La veo impelida
por la impetuosa corriente,
y fascinada, demente, 815
de un vértigo poseída,
queriendo asirla, me inclino
con ímpetu, y caigo al agua...
¡Por tan leves medios fragua
nuestra desdicha el destino! 820

EL CONDE ¡Basta!

BEATRIZ ¡Inés!

DOÑA INÉS No sé nadar...
Por la corriente arrastrada
debí morir ahogada
¡mas no me quiso otorgar
tan grande ventura Dios! 825
El mismo que causa fue
de mi susto, caer me ve
y se arroja de mí en pos,
logrando en breve sacarme
a la orilla; mas, ¡ay!, tanto 830

aún era, Conde, mi espanto,
que apenas llegué a mirarme
en tierra, y en el momento
en que él gritó: «¡Salva estás!»,
ya no pude entender más 835
Quedé sin conocimiento.

EL CONDE **(Se cubre la cara con las manos.)**
¡Oh, Dios!

BEATRIZ **(Bajo a** DOÑA INÉS**.)**
¡Hija!, ¡por tu honor!

DOÑA INÉS **(Sin atender ni a lo que la dice** BEATRIZ**, ni al dolor y a la vergüenza que manifiesta** EL CONDE**.)**
Cuando el sentido cobré,
bajo de un árbol me hallé,
¡sola!... ¡sola!

(Se levanta con la mirada extraviada. EL CONDE **se levanta también.)**

Mas la flor 840
sobre mi seno veía,
y en ella estaba grabada,
y patente a mi mirada,
línea fatal, que decía:
«Consérvala por recuerdo 845
de mi rápida ventura...»

EL CONDE **(Aparte, como si quisiera huir de sí mismo.)**
¡Ah!

BEATRIZ ¡No es cierto! ¡Qué locura!

DOÑA INÉS **(Casi delirante.)**
¡Y nunca de vista pierdo
desde tan hórrido instante
aquel recuerdo infernal! 850
¡Siempre aquel río fatal
me lo está echando delante!...

(Como si le viera ante sus ojos.)
¡Y gira la flor maldita,
y veo -entre mil congojas-
que va ostentando en sus hojas 855
mi eterna deshonra escrita!

EL CONDE ¡Inés! ¡Inés!...

BEATRIZ ¡Desdichada!

DOÑA INÉS No la disipa la luz,
ni de la noche el capuz
logra dejarla eclipsada. 860
El huir de ella es vano empeño;
nada durmiendo consigo
¡La tengo siempre conmigo
en la vigilia y el sueño!
(Tocando su frente.)
¡Aquí sus hojas se imprimen, 865
y cual las guarda mi mente
las tuvo el fruto inocente
de aquel espantoso crimen!

EL CONDE **(Con extrema agitación.)**
¡Cómo!

DOÑA INÉS La niña infeliz
que un solo beso alcanzó 870
de su madre, y que murió
en los brazos de Beatriz,
¡cual signo de desventura
en su cutis blanco y bello
sacó, al nacer, aquel sello 875
que llevó a la sepultura!

EL CONDE ¡Te engañaron, Inés!

DOÑA INÉS ¡Qué!...

EL CONDE ¡Sí! ¡Te engañaron! ¡No ha muerto!

DOÑA INÉS ¿Mi hija?...

EL CONDE ¡Vive!

DOÑA INÉS ¿Vive?

BEATRIZ ¡Cierto!
¡Mas perdón! Yo te engañé, 880
a tu tía obedeciendo.

DOÑA INÉS ¡Mi hija vive!

EL CONDE ¡Y está aquí!
¡Bajo este techo!

DOÑA INÉS ¡Dios mío!

EL CONDE ¡Él dispone, justo y pío,
que la recibas de mí! 885
¡La vas al punto a abrazar!

DOÑA INÉS ¡Ah!

(EL CONDE **va a salir precipitado, y suena en el mismo instante el cañonazo.)**

BEATRIZ ¡Ya es tarde, señor Conde!

DOÑA INÉS ¿Tarde?...

EL CONDE ¿Qué has dicho? ¡Responde!

BEATRIZ Que ya nos llega a anunciar
aquel ronco cañonazo 890

DOÑA INÉS **(Con ansiedad creciente.)**
¿Qué?

EL CONDE ¿Qué?

BEATRIZ Por salvar tu honor
lo dispuse, y con dolor
ahora, Inés, tus pies abrazo.
(Se echa a los pies de DOÑA INÉS**.)**

DOÑA INÉS ¡Oh! ¡Cada acento me mata!...

EL CONDE ¡Pronto la verdad pronuncia!

DOÑA INÉS El cañonazo, ¿qué anuncia?...

BEATRIZ Que surca el mar la fragata
que a la que abrazar deseas
va a lanzar a playa ignota...

DOÑA INÉS ¡Cielos! Mi cáliz se agota...
¡Yo espiro!...

(DOÑA INÉS **se deja caer en la silla que antes ocupó;** EL CONDE **acude a sostenerla, rechazando a** BEATRIZ**, y pronuncia la maldición que termina la escena.)**

EL CONDE ¡Maldita seas!

Escena XIV

EL CONDE**,** DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** EL BARÓN **y** TOMASA**.**

EL BARÓN **(Que entra sofocado.)**
¡Déjame!

TOMASA Justicia pido.

EL BARÓN ¡Esto más!

TOMASA ¡Demanda entablo!

EL BARÓN ¡Que no te llevara el diablo!

TOMASA Mi hija con don Luis ha huido. 905
(A estas palabras de TOMASA**,** EL CONDE **presta atención con movimiento muy vivo.)**
Al Cabañal la llevaba,
y él al camino salió
y osado me la robó.

EL CONDE ¡Oh, Inés! ¡Al Eterno alaba!

DOÑA INÉS ¿Qué?...
(Se pone en pie.)

Escena XV

EL CONDE**,** DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** EL BARÓN**,** TOMASA**,** DON LUIS **y** FLORA**.**

DON LUIS **(Dentro todavía.)**
No temas; nuestros lazos 910
eternos son desde ahora.

(Entra con FLORA**.)**

EL CONDE ¡Luis!...

DON LUIS ¡Conde!, ¡mi esposa es Flora!

EL CONDE **(Arrojándola en brazos de** DOÑA INÉS**.)**
¡Ve de tu madre a los brazos!

DOÑA INÉS ¡Ah!

DON LUIS ¡Su madre!...

TOMASA **(Aparte.)**
¡Absorta estoy!

FLORA Mi madre!

DOÑA INÉS **(Que busca y halla la flor de lis, impresa en el hombro de** FLORA**.)**
¡La veo!... ¡es ella!
¡La flor!... ¡Mi hija!... ¡mi hija bella!
(La abraza y la besa con alegría delirante.)

EL CONDE **(Aparte.)**
Desde este instante otro soy.

FLORA ¡Oh!... ¡qué gozo!

DON LUIS ¡Fausta noche!

EL BARÓN **(Que está algo desviado del grupo que forman los demás.)**
¡Señor!, ¿no habrá quien los ate?
¡Todos lo están... de remate!

Escena XVI

EL CONDE**,** DOÑA INÉS**,** BEATRIZ**,** EL BARÓN**,** TOMASA**,** DON LUIS**,** FLORA **y** JUAN**.**

JUAN **(Saliendo.)**
Llegó el vicarío en el coche.

EL BARÓN Para completar la fiesta
eso faltaba.

EL CONDE ¡Que entre!

EL BARÓN ¿Para qué?, ¿para que encuentre...?

EL CONDE La capilla está dispuesta. 925

EL BARÓN Pero ¿a quién ha de casar?

EL CONDE Como obtenga su perdón,
al Conde de Mondragón
con doña Inés de Povar.
(Se arrodilla delante de DOÑA INÉS**.)**

DOÑA INÉS **(Retrocediendo y mirando al** CONDE **con espanto.)**
¡Dios!

EL CONDE Si demanda a tus pies 930
un criminal tal ventura,
¡no por él, por su hija pura,
acoge su ruego, Inés!

DOÑA INÉS **(Abrazando de nuevo a su hija.)**
¡Ah!

EL BARÓN ¡Ya pasa de locura!

DON LUIS ¿No es sueño?

DOÑA INÉS ¡Oh, hija querida? 935
(DOÑA INÉS **parece vacilar un momento, y luego dice.)**
¡Llega a tu padre!

(EL CONDE **se levanta y abraza a** FLORA**.)**

¡Ah!

JUAN **(Aparte.)**
¡Su padre!...

FLORA **(Entre** EL CONDE **y** DOÑA INÉS**, que la acarician.)**
¿Conque, tengo padre y madre?

EL CONDE **(Señalando a** DON LUIS**.)**
¡Y esposo, luz de mi vida!

EL BARÓN **(Aparte.)**
Te darán cuanto les cuadre.

EL CONDE ¡Hija!... ¡esposa!...

JUAN **(Aparte.)**
Yo estoy tonto. 940

DOÑA INÉS ¡Dios mis pesares compensa!

EL BARÓN Si de aquí no escapo pronto,
el contagio... ¡Mas lo afronto!

FLORA **(Con emoción.)**
Aunque es mi ventura inmensa
por tal familia alcanzar, 945
¡padre!, ¡madre!, el corazón,
en su tierna agitación,
como que siente un pesar...

(Movimiento de inquietud del CONDE **y de** DOÑA INÉS**.)**

Porque mis flores, ¿qué son?
¿Qué son, caro Luis, mis flores?... 950

(A estas palabras de FLORA**,** JUAN **corre y entra en una pieza, de la que sale con una cesta llena de flores.)**

DON LUIS Disipa, mi bien, tu pena,
que ellas forman la cadena
de nuestros puros amores.

JUAN ¡Aquí hay una cesta llena!
¡Para adorno del altar 955
esta tarde las cogí;
pero te las riego aquí,
para vértelas pisar!
(Echa las flores a los pies de FLORA**.)**

FLORA **(Con entusiasmo.)**
¡Sí, Juan!, ¡espárcelas!, ¡sí!
Y que esa alfombra se extienda, 960
¡oh padre!, ¡oh madre querida!,
embalsamando la senda
de vuestra apacible vida.

EL CONDE ¡Flora!

DON LUIS ¡Amor!

DOÑA INÉS **(Besándola.)**
¡Mi dulce prenda!
¡Oh padre! La bendición 965
dele a su nieta inocente.

(Los tres se acercan al BARÓN**,** FLORA **en medio.)**

EL CONDE Y perdone a un delincuente
en un amigo, Barón.

EL BARÓN **(Aparte, entre conmovido y asustado.)**
¡No sé lo que el alma siente!...
Perdono con mil amores... 970
y bendigo, si eso es poco...

JUAN ¡Viva la hija de las flores!

FLORA **(Acariciando al** BARÓN**.)**
¡Y su abuelito!

EL BARÓN **(Que parece luchar en vano contra el ascendiente de aquella caricia, y que mira a** FLORA **embelesado.)**

¡Ay señores!...

¡Me declaro también loco!

(Abraza a FLORA**.)**

La hija de las flores o Todos están locos
Gómez de Avellaneda, Gertrudis
Índice
Marco legal

La hija de las flores o Todos están locos
Gómez de Avellaneda, Gertrudis
Índice
Marco legal